







1
4278
muller

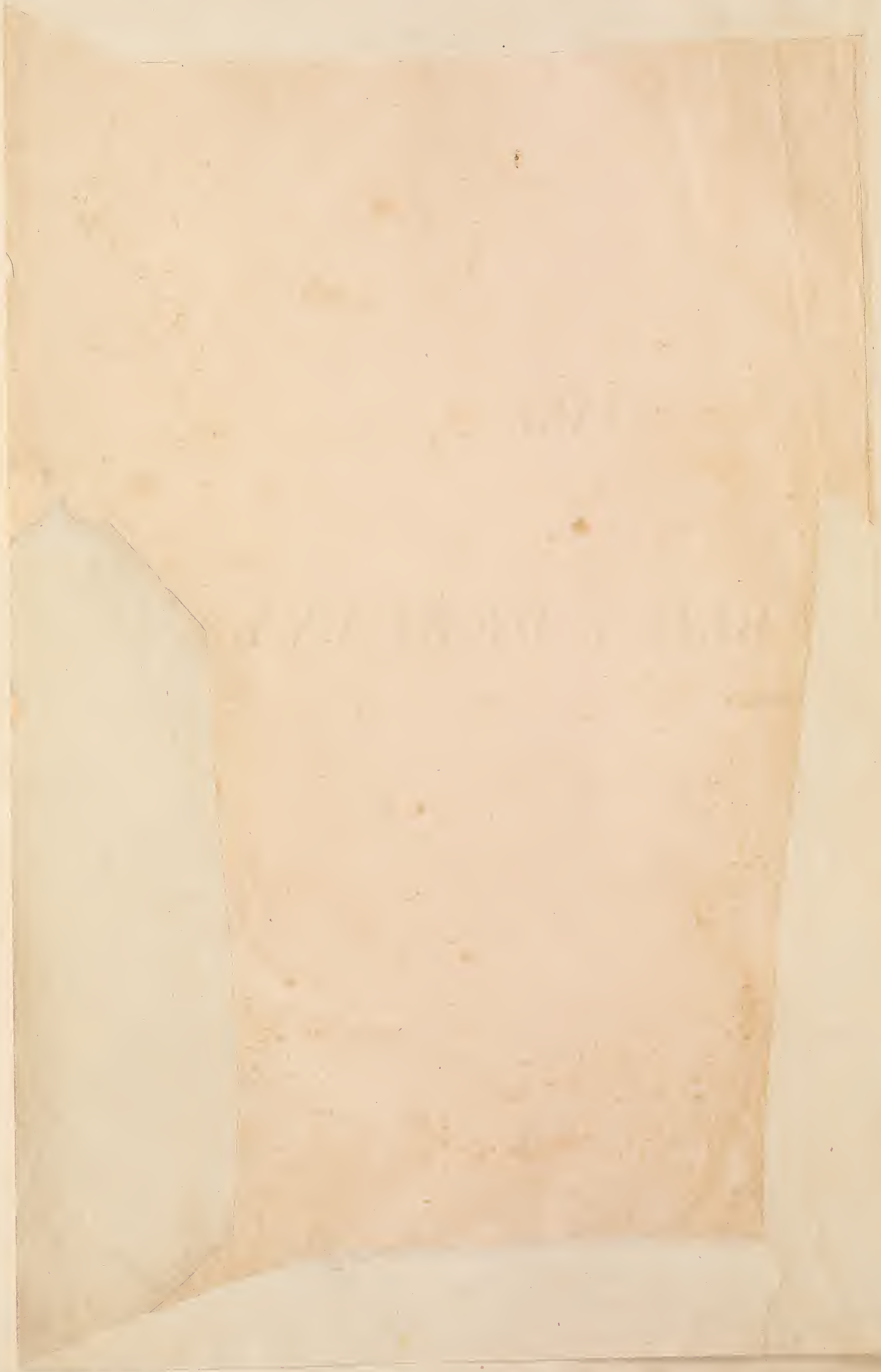
VIAGE

A LA

REPUBLICA MEJICANA.

125

E. J. G. G.



3 +

VIAJE

PINTORESCO Y ARQUEOLOGICO

SOBRE LA PARTE MAS INTERESANTE

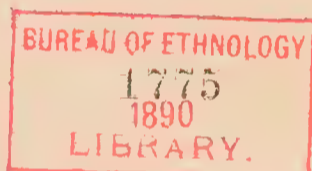
DE LA

REPUBLICA MEJICANA,

EN LOS AÑOS TRANSCURRIDOS DESDE 1829 HASTA 1834,

POR EL ARQUITECTO

DON CARLOS NEBEL.



50 LAMINAS LITOGRAFIADAS CON SU TEXTO EXPLICATIVO.

PARIS Y MEJICO.

—
M DCCC XL.

OBSERVACIONES

DEL BARON DE HUMBOLDT.

Cuando, despues de mi regreso de Méjico, publiqué un ensayo sobre las artes y los monumentos de los pueblos indígenas del Nuevo-Continente, concebí la esperanza de que el interés filosófico de nuestra antigua Europa se estendería, poco á poco, sobre la historia y los tipos misteriosos de la civilizacion naciente de las Américas anteriores á la conquista española. No es el bello ideal, ni el sentimiento de la perfeccion en las formas lo que debe buscarse en los monumentos de los pueblos del Nuevo-Mundo, ni entre los que viven, sea al este del Eufrates y de la Pentapotámide, ó sea en el Archipiélago asiático, donde, con el Budhismo, ha penetrado la cultura intelectual del Indostan. El estudio de las artes, en aquellas regiones lejanas, ofrece un interés histórico de un genio grave y elevado; interés que se une á las investigaciones sobre la descendencia de los diferentes ramos de la especie humana y á la marcha progresiva y variada de la imaginacion, cuando las razas, mas ó ménos felizmente organizadas, llegan á arreglar su estado social, su culto y el carácter de sus monumentos públicos.

Dominado por esta idea hace largo tiempo, concebí los mas vivos deseos que las ruinas mas notables de arquitectura y escultura que cubren las alturas de las Cordilleras de Méjico y del Perú, y de las cuales hasta ahora no he dado en mis escritos sino bosquejos imperfectos, fuesen presentadas al público por medio del diseño. Este deseo ha sido cumplido, por lo que hace á Méjico, del modo mas satisfactorio y con un talento digno de admiracion.

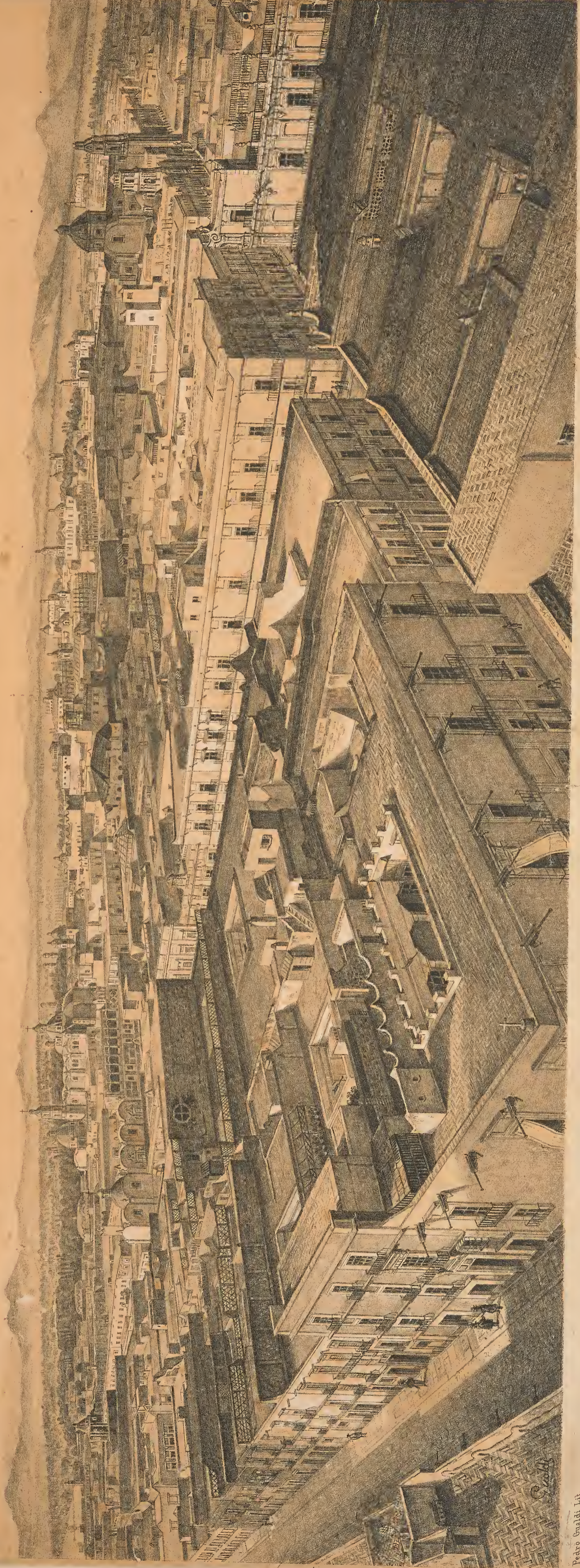
El Señor Don Carlos Nebel, arquitecto, que ha habitado y estudiado durante cinco años el pais en que la dominacion de los Toltecas y de los Aztecas llegó á tener una grande estension, ha medido los monumentos con una escrupulosa exactitud, ha señalado varias construcciones enteramente desco-

nocidas, ha conservado el carácter primitivo á los bajo-relieves que adornan los Teocallis, ó pirámides mejicanas, y ha concebido y copiado con suma verdad la fisonomía de la vejetacion tropical que embellece á aquellos paises.

Tengo el mayor gusto de poder ofrecer al señor Nebel un testimonio público de la estimacion que merecen tan penosos é importantes trabajos. La obra ejecutada en Paris, bajo la direccion del autor, que comprende á la vez la arquitectura antigua y moderna, azteca y española, las vistas de las principales ciudades de la confederacion Mejicana, y los trajes de los habitantes de los diferentes climas y regiones, no puede ménos de fijar la atencion y excitar un interés general; tanto mas, cuanto que el señor Nebel ha limitado sus investigaciones en Méjico á lo que es puramente Mejicano, y ha creido que importaba sobre todo dar á conocer lo que han producido por su propio genio los pueblos de Aztlan, viviendo en profunda soledad y separados del resto del género humano. El público debe dar gracias al autor por haberse dispensado de largas discusiones sobre el origen de los Aztecas, sobre los Atlántides de Solon y los pueblos semíticos, sobre los Egipcios y los Chinos del Fusan, y otras disertaciones que cansan el lector inutilmente.

ALEJANDRO DE HUMBOLDT.

Berlin, marzo de 1835.



VISTA NOROCCIDENTE DEL PANORAMA DE MEXICO

Imprenta Lito de Masse callejon de S. Clara N° 8

Pedro Gualdi Lit.



FRONTISPICIO.

El Nuevo-Mundo, que es tan interesante para la Europa, así por las formaciones y producciones de su suelo, como por los pueblos que lo habitáron y por los que lo habitan en el día, ha sido visitado en diferentes épocas por hombres sabios é intrépidos, que nos han dado de él las mas preciosas noticias científicas. Pero estos viajeros, sea por menosprecio ó por otra razon cualquiera, han abandonado completamente la parte pintoresca de aquel pais, sin reflexionar que, aunque no todos los lectores sean geógrafos, botanistas, mineralogistas, etc., etc., todos son ciertamente curiosos.

Sin embargo, esta curiosidad, en el mayor número de ellos, no se estiende hasta someterse á estudios serios y fastidiosos; pues sucede muy á menudo que, apenas se empieza á leer una obra científica, cuando el cansancio de las denominaciones, demostraciones, observaciones, suposiciones ó hipótesis, hace poner el libro á un lado sin haber concluido siquiera el primer capítulo.

El mundo es como un niño: el que quiera ser escuchado de él, necesita darle gusto y divertirle.

Por esta razon, en la presente obra sobre Méjico, *la Atica americana*, los dibujos forman la parte principal, y el texto es una corta explicacion de los objetos representados, con las observaciones rigurosamente necesarias. Este trabajo comprenderá al mismo tiempo vistas de las principales ciudades de la República, los diversos trajes de sus habitantes y una serie de monumentos y fragmentos históricos de la antigüedad. He recorrido una gran parte del pais, recogiendo lo mas importante, lo mas nuevo y lo mas interesante, á fin de que el comerciante, el artista y el sabio encuentren en que entretenerse. No he tenido jamás la pretension de instruirlos, y debe servirles mi obra únicamente de diversion y recreo.

RANCHEROS.

El traje aquí representado no es exclusivamente el de los Rancheros; todo hombre del pueblo, tanto de la ciudad como del campo, y aún los que tienen proporciones y comodidades, se visten de este modo cuando tienen que montar á caballo para hacer un viage ó paseo largo. No hay duda que este traje está perfectamente calculado para la comodidad del jinete: el sombrero grande para los rayos del sol, la manga ó zarape que cubre las espaldas, las pieles que caen por delante de la silla, y que se despliegan á discrecion para preservar las piernas del agua, las botas en fin y hasta los estribos de madera cubiertos de cuero, que caen de una silla cómoda (imitacion moresca), todo, digo, llena perfectamente su destino. Solo el pobre caballo no debe estar muy contento con tal arnés que pesa por 3 ó 4 avios ingleses. Sin embargo, estos animales andan así de 20 á 25 leguas sin tomar alimento alguno, escepto un poco de agua.



© Berollet

Libri de Lemercier, Bernart, etc.

RANCHEROS.



Villemaire del.

J. del. de Lemercier

Ch. Nebel del.

BAHIA DE ACAPULCO.

Acapulco
del
del

ACAPULCO.

Segundo puerto de la República, ántes de la independencia, por su gran comercio con la China. Ahora está casi abandonado, encontrando los comerciantes mas ventajas de introducir sus mercancías por Sⁿ Blas y Mazatlan.

La bahía de Acapulco, que puede tener cerca de dos leguas de contorno, forma el puerto mas hermoso que pueda verse; está rodeada de cerros altos, de modo que los buques se hallan allí en perfecta seguridad.

La ciudad, si puede llamarse así un lugar donde no se encuentran sino casitas bajas de madera, con techos de hojas de palma, no cuenta en el día mas de 3000 almas, tanto mulatos como blancos. Entre estos hay algunos comerciantes ricos; los primeros son cultivadores, marineros, ó pescadores de perlas. Esta última industria se ejerce en toda la costa del oeste de las Américas. El clima de Acapulco es muy caliente, y aunque no existe la fiebre amarilla, hay otras de una especie no ménos mortíferas.

El punto de vista está tomado enfrente del pueblo; se ve una parte del golfo y de la rada. A la derecha se percibe en una altura el fortin que domina y protege la entrada del puerto, tanto por mar como por tierra.

TUSAPAN.

Ciudad antigua de los Totonacos, situada sobre una loma pequeña al pié de las Cordilleras y á 15 leguas al oeste de Papantla. Esta ciudad parece no haber tenido grande estension; pero sus ruinas, que han ya casi desaparecido, dan todavía una idea del carácter grandioso de sus monumentos y construcciones de toda especie. No se ha conservado de ella mas que un monumento que se conoce ser un templo (Teocalli), cuya base ocupa un cuadrado de 30 pies de cada lado; su construccion es de piedra caliza de forma irregular.

Una sola escalera conduce hasta la parte superior del primer cuerpo donde se hacian delante del ídolo los sacrificios de costumbre. Este ídolo estaba colocado en el interior del segundo cuerpo que forma una especie de torre; se encuentra todavía el pedestal en frente de la puerta de la entrada, pero no hay traza alguna de la figura. Todo el interior de esta torre tiene 12 pies de cada lado, y se cierra por arriba en punta, del mismo modo que al exterior. Hay algunos restos de pinturas en las paredes, pero no pueden distinguirse bien las formas.

La puerta como los dos frisos y la cornisa, estaban hechos de piedras labradas, pero de un trabajo algo macizo. Este monumento no fué de los principales que existían allí, como lo denotan las piedras grandes que se encuentran por todas partes; mas adelante daré el dibujo de una fuente cuya construccion es muy notable. He visto varios pozos, todavía de bastante profundidad, sin embargo de que están cegados de piedras hasta la mitad. Tambien hay muchos fragmentos de figuras humanas y de animales, pero todo muy mutilado. Corre entre los Indios de Papantla una tradicion que dice : que sus padres en tiempos muy remotos, habitaban Tusapan, y que lo habian abandonado por falta de agua y terreno fértil, para ir á establecerse donde ahora está situado el pueblo de Papantla. La cosa es de tan poco interés que nada importa que la tradicion diga la verdad ó no.



F. M. de la Haza

Tab. de M. de la Haza, p. 37.

C. de la Haza

TEMPLO ANTIGO DE LOS TONACOS EN TUSAPAN.

Handwritten notes in Spanish:
 A la izquierda del templo se ve un gran árbol de la especie de...
 que se llama...
 y en el fondo se ve el cerro de...
 que es el punto de vista desde el que se tomó esta vista.



C. Nebel del.

Imprimé par Bonard.

Arnout fils

VERACRUZ

VERA-CRUZ.

Situada en la playa del golfo Méjicano, bajo el 19° grado de latitud, ha sido siempre el primer puerto de la República. Esta ciudad fué fundada á fines del siglo 16°, por órden del virrey Monterey; está construida sobre la arena en la orilla del mar, y rodeada de una muralla baja; sus calles son rectas y anchas; se encuentran, en clase de monumentos grandes, ademas del palacio, varias iglesias y conventos. Las casas, que son todas de piedra y muy ventiladas por su distribucion interior, no tienen mas que dos pisos, y azoteas en lugar de tejado.

La vista de la ciudad, del lado del mar, no ofrece sino un aspecto triste, y por esta razon, escojí otra, la mas hermosa y la mas interesante que pude encontrar, que es la que está aquí representada.

El observador se supone estar sobre la azotea de una de las casas que adornan la plaza mayor. En medio del cuadro se percibe el palacio del gobierno; á mano derecha una parte de la parroquia; mas adelante, del mismo lado, el mercado de la ciudad; á la izquierda se halla una serie de casas particulares con portales que conducen hasta el puerto. La torre que domina de este lado las casas es la del convento de S. Francisco. A lo léjos se descubre el castillo de S. Juan-de-Ulúa, construido sobre una roca que se halla en el mar, bajo del agua, en frente de la ciudad y á una distancia de medio tiro de cañon de ella.

Este castillo fué el último asilo de las tropas españolas en la guerra de la independencia, y no fué tomado sino por capitulacion, en el año de 1825, careciendo ya su guarnicion de toda especie de recursos.

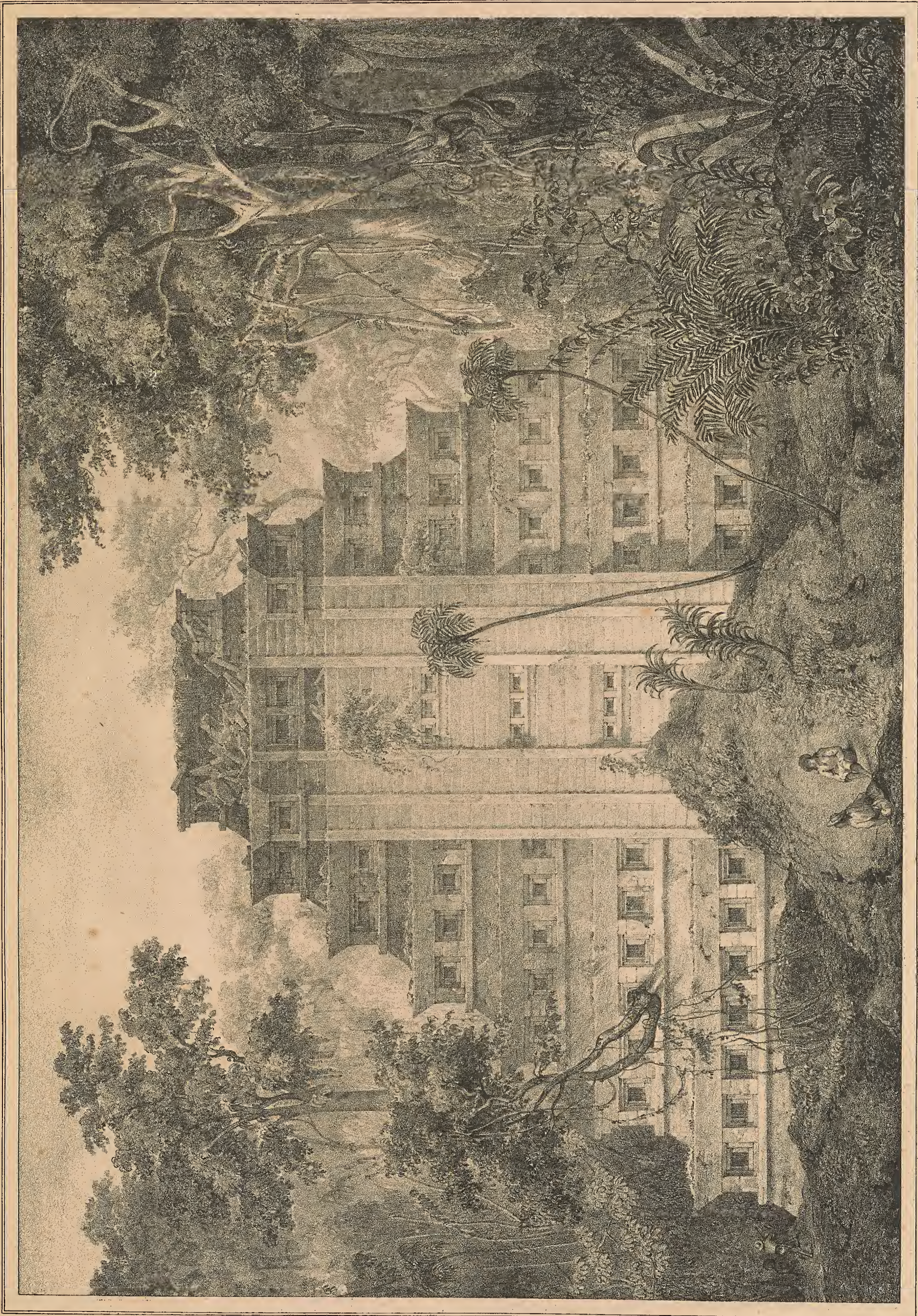
El intervalo que queda entre el fortin y la ciudad, sirve de rada; de modo que los buques, para mayor seguridad, echan hasta tres anclas. A pesar de esto, los vientos fuertes del norte que reinan en el invierno, los arrojan muchas veces sobre la playa y los hacen pedazos.

El clima de Vera-Cruz es cálido, y aunque reina allí, como en la Habana y otros puertos de las Antillas, la fiebre amarilla ó vómito negro, no por eso puede llamarse mal sano. Los hijos del pais no están sujetos á tal infernal enfermedad; pero todo extranjero que viene de fuera ó de tierra adentro, tiene que pagar este tributo ántes de adquirir el derecho de residencia.

LA PIRAMIDE DE PAPANTLA.

Aunque mencionada por el baron de Humboldt y otros, como uno de los principales restos de las antigüedades de América, nunca ha sido dibujada, ni aún se ha tenido una relacion exacta sobre ella. Conocida solo de reputacion, nadie la ha visto, excepto algunos Indios de las inmediaciones; los montes, en parte vírgenes y casi inaccesibles que la rodean, la ocultan á la vista de todo el mundo; y no obstante sus grandes dimensiones, se necesita un conocimiento local muy particular para encontrarla, y sobre todo una voluntad bien decidida para vencer los obstáculos que presenta la travesía de un monte vírgen. Es verdad que cerca de la pirámide hubo en otro tiempo algunas habitaciones y tal vez una ciudad entera, como parecen indicarlo los fragmentos de arquitectura que se encuentran á media legua al rededor; pero aun suponiendo que esta ciudad no haya sido abandonada sino despues de la conquista española, este tiempo es mas que suficiente para que en una tierra tan feraz y bajo la influencia del calor sofocante de la zona tórrida, la vejetacion se franquee un camino por medio de los muros y monumentos, derribando cuanto quiera oponerse á su marcha, hasta haber reconquistado y cubierto de ruinas del genio humano el suelo de donde la civilizacion habia querido desterrarla. Solo un monumento de la importancia y de la construccion de esta pirámide puede haber resistido hasta ahora á la accion destructora de tal temperamento; sin embargo, este monumento correra la suerte comun: árboles grandes y pequeños han hechado ya raices en las coyunturas y hendiduras de las piedras, y en pocos años desaparecerá el último testigo de una antigua y alta civilizacion.

Esta pirámide nombrada por los naturales, *el Tajin*, se encuentra á 16 leguas del mar, á 52 al norte de Vera-Cruz y á 2 al S. O. del pueblo de Papantla. Antes de poder emprender mis operaciones geométricas tuve que valerme de los brazos de los Indios para derribar los árboles y ramas que la tenian cubierta, tanto que, estando muy proximo á su base, no se distinguía nada de ella. El dibujo que tenemos á la vista la presenta geoméricamente; y aunque es verdad que se halla en oposicion con los accesorios, he creido deber representarla así, para que los que quisiesen conocer sus dimensiones, pudiesen medirla en todos sus pormenores tomando por escala las gradas de la escalera grande que tienen un pié ingles de alto. La pirámide se compone, como vemos, de siete cuerpos sobre-puestos siguiendo siempre el mismo ángulo de inclinacion, su base forma un cuadrado perfecto, de 120 pies de cada lado, su altura total es de 85 pies. Dicha pirámide está edificada con piedras areniscas perfectamente unidas, y cubiertas con 3 pulgadas de mezcla. Por los restos de colores que encontré en una parte muy bien conservada y resguardada del agua, mi parecer es que todo el monumento fué pintado. La escalera que se ve en medio del edificio, está dividido en dos partes por las pequeñas cajas ó nichos distribuidos sobre toda la superficie del monumento; estas cajas tienen cerca de 2 pies de profundidad; se ignora cual sería su destino. Esta doble escalera, que está hácia el este, es la única que hay. Se sube por ella hasta el séptimo cuerpo que se halla arruinado; es el solo que está hueco, todo el resto es una masa compacta, que parece no haber servido mas que para poner en alto este último, que sin duda encerraba la divinidad á quien fué dedicado el mismo templo.



F. Magde hñ.

Lith. de Lemercier

C. Mehl del.

LA PIRÀMIDE DE PAPANTLA.

(Llamado el Tajin.)

Handwritten notes in Spanish:
 La Pirámide de Papantla, Veracruz, México.
 Vista desde el lado N. E. - 1863.



C. Nebel del.

Lith. de Lemercier A Paris.

PAPANTLA.
Pueblo de Indios Totonacos.

Monthelet lith

POBLANAS.

Aunque este traje fué dibujado en Puebla, lo llevan puesto todas la mugeres criollas de la clase media y hasta las del pueblo bajo; con la diferencia de que estas últimas se contentan con un vestido de género comun y barato, miéntras que las otras gastan mucho dinero en el suyo, pero conservando el corte principal. Es tan cómodo y ligero este vestido, que aun las señoras de primer rango no desdeñan llevarlo en el interior de sus familias.

El pueblo méjicano, que gasta mucho y sin utilidad, no se ocupa sino en satisfacer sus caprichos; ama sobre todo el lujo y la novedad en sus vestidos; y muchas veces está lleno de oro y plata sin tener ni casa ni cama. Pero poco cuidado da esto en un pais en donde el clima y las costumbres no exigen ni lo uno ni lo otro. Sentados y acostados, como los pueblos del Oriente, sobre un petate estendido en el suelo, no solo no conocen estas gentes la buena mesa ni las otras comodidades de la vida, sino que ni aún aspiran á tenerlas. Así es que gastan el fruto de su trabajo en las cosas mas vanas y pasajeras, consultando únicamente su primera inclinacion.

Feliz el pais, en donde el clima benigno y la facilidad de procurarse los medios de satisfacer las primeras necesidades de la vida, permiten tal indiferencia y abandono!

INTERIOR DE MEJICO.

Ya que el lector está advertido que esta obra no tiene ningun objeto científico, no esperará pues, que una vista pintoresca vaya acompañada de un artículo científico sobre Méjico. Daré una corta esplicacion local del cuadro, agregando algunas ligeras observaciones sobre la situacion, el aspecto y la historia de la ciudad, para que, los que no conocen aquel pais, tengan una idea general de la capital de este memorable imperio.

Hasta ahora no tenemos una historia exacta de los pueblos antiguos de Méjico; las noticias positivas mas remotas no llegan sino hasta 400 años ántes de la conquista española. Sabemos que los Méjicanos, ántes de formar una grande nacion, tenian que combatir en sus vecinos, otros tantos enemigos; de modo que repetidas veces, su seguridad y hasta su existencia estaban comprometidas. Salieron vencedores de la lucha, y despues de haber sometido á todos sus enemigos inmediatos, estendieron mas lejos sus conquistas. Bajo el reinado de Moctezuma habian llegado al grado supremo de gloria y civilizacion, cuando Hernan Cortés vino á apoderarse del pais en el año de 1520.

De resultas de los combates y desórdenes, toda la ciudad de Méjico fué destruida. Despues de haber establecido Cortés el nuevo gobierno, la mandó construir de nuevo sobre el mismo lugar y en un estilo europeo; es ahora la ciudad mas grande y mas hermosa de la América española, y en la misma Europa hay pocas que se la pueden comparar; su clima, como su posicion, contribuyen á darle esta superioridad. Situada en un llano de las altas Cordilleras, bajo el 19° grado de latitud norte á una altura de 8,000 pies sobre el nivel del mar, goza en medio de la zona tórrida de una temperatura benigna y agradable. Se halla rodeada de una sierra que, en varios puntos, pasa la altura de 12, 13, 14,000 pies, hasta llegar á la de 17,800. Sus calles son derechas, anchas y adornadas de aceras; las casas son de piedra y no tienen mas que un piso ó dos, á causa de los temblores, que en otros tiempos eran allí frecuentes, y que aún ahora se hacen sentir, aunque con poca fuerza y sin dar mucha inquietud. Todas están pintadas con los mas vivos y mas variados colores que, en un clima suave y bajo un cielo sereno, conservan durante mucho tiempo su primera hermosura.

Causa placer y diversion el pasearse por las calles de Méjico que cada una, por la diversidad de sus for-



Ch. Mead del.

Imp. par Berard.

Amont lith.

INTERIOR DE MEXICO.

Handwritten notes in cursive script, including the word 'Mexico' and other illegible text.

8

JALAPA.

Ciudad pequeña en el estado de Vera-Cruz; se distingue, tanto por la benignidad de su clima y por su posición pintoresca al pie de las Cordilleras, como por el trato y la amabilidad de sus habitantes.

Allí no hay tiempo de seca ó de agua como en la costa y en las tierras altas. Jalapa y sus contornos gozan de una primavera perpetua. Las producciones del suelo son muy variadas; se cultivan en él, además de toda clase de legumbres y frutas europeas, los árboles y frutas de los Trópicos; el clima templado y la humedad del suelo son propicios para cualquiera planta; basta para esto escojer el terreno entre las alturas ó los llanos. De esta población y de Orizaba, otra ciudad en igual situación, pero una jornada mas al sur, se abastece Vera-Cruz, en cuya vecindad, no se encuentran sino enfermedades é insectos venenosos.

mas y colores, tanto en los monumentos como en los trajes de los habitantes, forma en medio de una sierra alta, cuadros tales que ejecutados por manos hábiles disputarian el premio de la belleza á las vistas mas pintorescas de las ciudades de Italia y del Oriente.

Mas el que quiera gozar de un espectáculo nuevo y único tal vez, debe subir á la azotea de una casa alta, sin temer las chimeneas ni el humo (porque no las hay), y se hallará, digámoslo así, transportado en un jardin inmenso, adornado de las mas bellas y mas raras flores, por el empeño que tienen los habitantes de adornar con ellas lo alto de sus casas, en donde aparecen interrumpidas por las líneas mas variadas de arquitectura, pintura y escultura. Todo parece nuevo ó bien conservado, y acompañado de la perspectiva de un campo de eterna verdura, en contraste con las altas Cordilleras coronadas de nieve, forma en una atmósfera clara y azul un panorama que lleva la admiracion hasta el encanto. El cuadro actual representa un lado de la Catedral, y su biblioteca en el lugar donde, en tiempos anteriores, estaba el gran Teocalli. En medio se ve el Parian, dominado por la Diputacion. Una de las casas grandes á la derecha fué habitada por Cortés; el rey de España le dotó con todo un barrio, y le dió además de esto importantes fincas en lo interior del pais, que todavía pertenecen á sus herederos.



E. Mahe del.

Lith. de J. Lezquier

C. Neel del.

RUINAS DE LA PIRAMIDE DE XOCHICALCO.

RUINAS

DE LA PIRAMIDE DE JOCHICALCO.

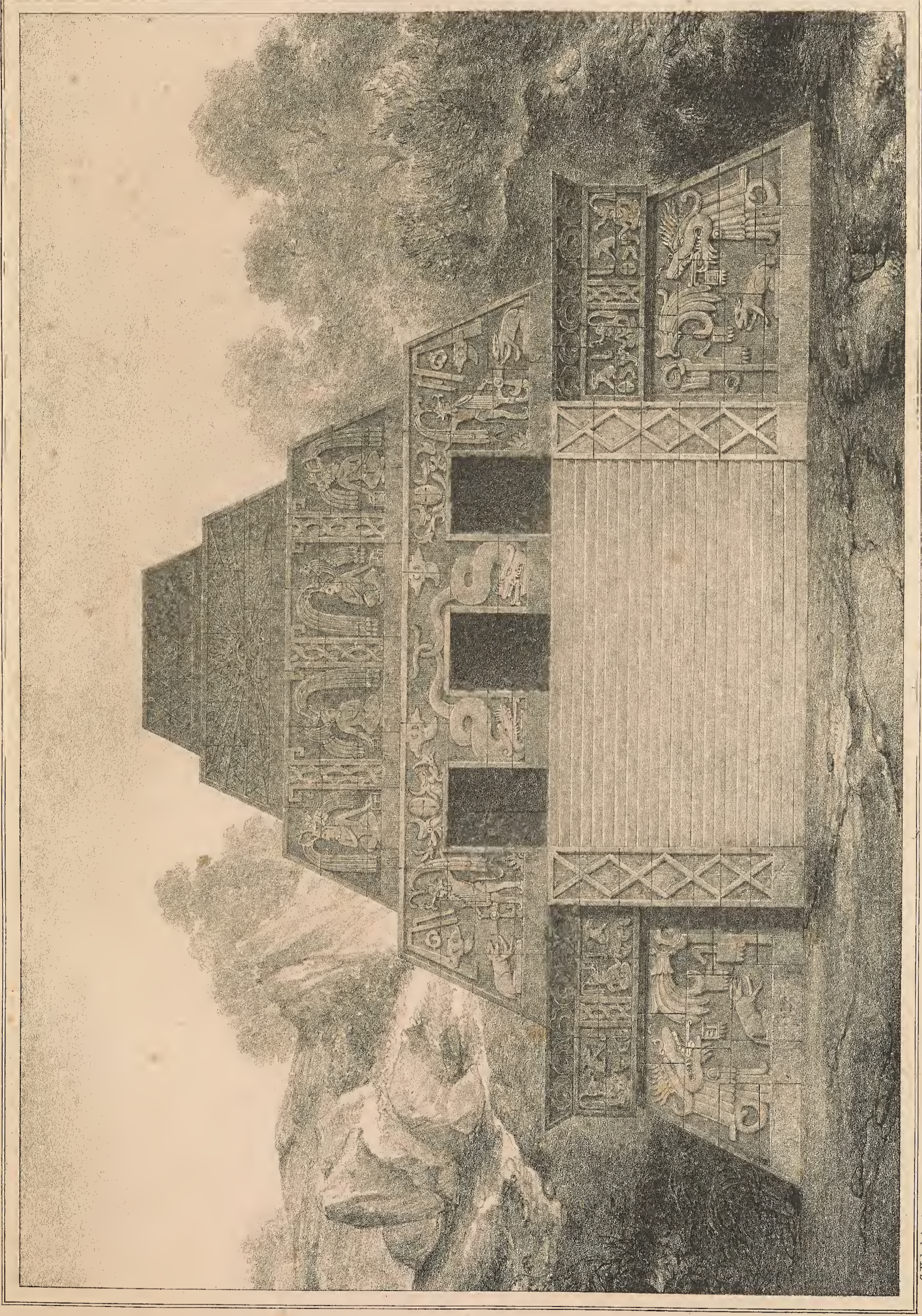
Estas ruinas se encuentran á 25 leguas Sur de Méjico, sobre una loma en tierra caliente; ellas pueden ser obra de los Coviscas ó Tlapanecas que habitaban estas tierras mucho tiempo ántes de la conquista. Sin embargo, no afirmo nada sobre el origen de este ó cualquier otro monumento porque todos lo tienen talvez en una época mucho mas remota que supongamos. Como objeto de arte, ofrece lo que los indígenas hicieron de mas perfecto en arquitectura, incluso los monumentos del Palenque (en la provincia de Chiapas) que empiezan á fijar la atencion de los sabios. Lástima es que las expediciones que se hicieron en aquellos regiones en los últimos años, no hubiesen sido hechas uno ó dos siglos ántes, en lugar de destruir, sea por ignorancia, sea por fanatismo, todo lo que tenia analogía con el culto ó con la historia de los Indios; en cuyo caso conoceríamos sin duda, el origen de un pueblo que, á causa de su civilizacion, merece tanta atencion como los del mundo antiguo.

La pirámide de que se trata aquí, está situada, como dije ya encima de una loma de forma cónica, de cerca de 400 piés de altura. Parece que han querido fortificar este lugar, pues que todo el cerro está cortado en escalones ó baterías, una en cima de otra y sostenidas por fuertes murallas para impedir el hundimiento de la tierra. El monumento mismo, que ahora está arruinado hasta el primer cuerpo, ocupaba un espacio de 4225 piés cuadrados. A pesar del estado en que se halla pienso dar una esplicacion bastante estensa de él por las noticias que me diéron algunos ancianos que habitan las cercanías, y por las luces que saqué en las investigaciones de las mismas ruinas.

Parece que la principal causa de la destruccion del monumento proviene de que los hacendados del llano se llevaron las piedras para la construccion de sus haciendas; vandalismo que no debe sorprendernos aquí, cuando lo encontramos en la misma Roma, en donde destruyeron una gran parte del célebre coliseo con el mismo motivo.

Las piédras que sirvieron para la construccion de la pirámide son de basalto porfirico, que no se encuentra sino á grande distancia de allí. No habran sido los Indios tan ignorantes en la maquinaria

cuando han trasportado, por cerros y barrancos, piedras tan grandes y pesadas como las que se emplearon en ella. Que trabajo les habrá costado el labrar y esculpir en un material tan duro, no haciendo entónces uso del hierro que no conocian! Estaba formado todo el monumento de cinco cuerpos sobrepuestos del mismo modo que hemos visto en la pirámide de Papantla, y que aquí se observa en la restauracion. La grande escalera, espuesta al norte, conducia solamente hasta al segundo piso que estaba hueco; tres aberturas comunicaban con su interior, que encerraba probablemente la divinidad que allí se adoraba. Varias personas me aseguraron que sobre la pirámide se hallaba la figura de un hombre estendido en una especie de silla, á quien un águila estaba arrancando el corazon; haciendo alusion á la historia de Prometeo. No ví ningun vestigio de tal grupo. Todo el monumento parece haber sido adornado de figuras y geroglificos en bajo-relieves, que nadie podrá explicar ahora. Estos ornamentos tienen 4 pulgadas de relieve y muy poca modulacion. Encontré en un rincon restos de colores, y no dudo que todos los monumentos fuesen pintados como los ídolos que todavía existen. Una cosa muy particular de esta pirámide es un taladro que no solamente atraviesa todo el edificio de arriba abajo sino el mismo cerro, y que servia de paso á los rayos del sol, que caen, cuando este estaba en el zenit del lugar, directamente sobre una especie de altar á cien piés de profundidad en una cueva labrada en la roca con dos salidas al lado N. N. E. del cerro. Es probable que los dos dias del año, en que el sol penetraba hasta el interior del cerro, fuesen señalados por solemnes fiestas en honra de la divinidad misma del templo.



F. Mialhe lith.

XX Pieds Anglais

Lith. de Lemercier.

X

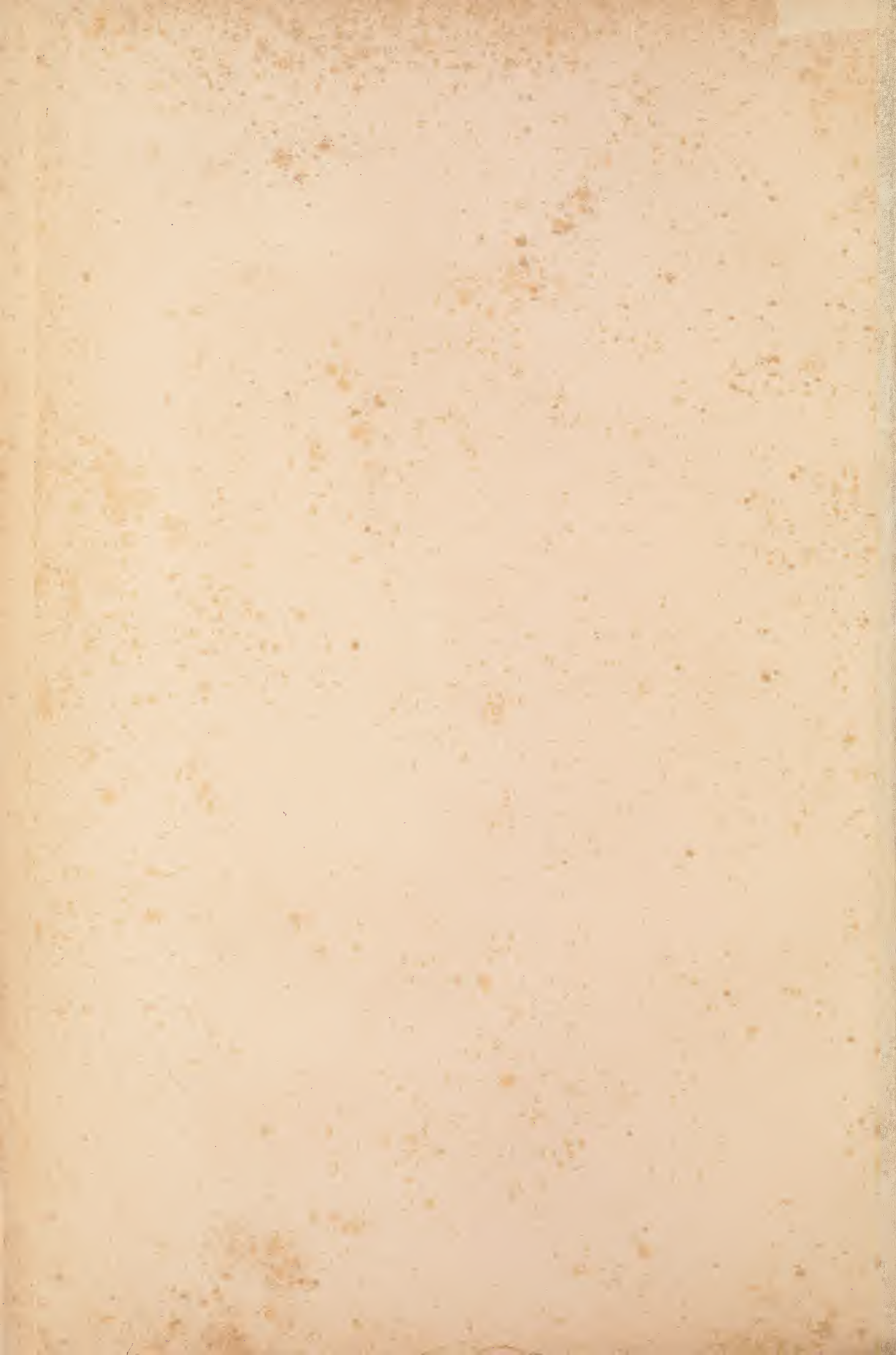
Y

XX

RESTAURACION DE LA PIRAMIDE DE XOCHICALCO.

C. Nebel inv.

A pyramid of Xochicalco is very bad.



RESTAURACION DE LA PIRAMIDE.

Vemos aquí el monumento como debe de haber existido. El primer cuerpo está figurado en el estado en que se halla todavía, suponiendo el lado derecho, que está arruinado, igual al lado izquierdo. La grande escalera no puede haber subido mas arriba de dicho cuerpo, segun las entradas que conducian al interior del segundo cuerpo; estas entradas eran tres, y se encuentra todavía el principio de ellas. Seguí el ángulo de inclinacion del cuerpo primero y segundo valiéndome para restablecer los tres siguientes de los fragmentos que están tirados en el suelo, y haciendo uso para la composicion, de las noticias de los habitantes. De este modo no pude alejarme mucho de la forma primitiva de toda esta pirámide. Los ornamentos que rodean la entrada de en medio y los del quinto cuerpo están tomados del carácter del monumento, los demás son fragmentos que se hallan entre las ruinas. Aunque varias circunstancias inducen á creer que este Teocalli fué dedicado al sol, sin embargo no he querido adornarlo con su imágen, nombrada Tonatiú, que debia de figurar en la puerta de en medio. No coloqué tampoco sobre el monumento el grupo de que hablé mas arriba, ignorando su forma y dudando hasta de su existencia anterior.

LA MANTILLA.

Siendo este traje enteramente español, no ofrece ningun interés de novedad, de modo que nada hay que decir sobre él. Todas las damas mejicanas han adoptado la mantilla como traje de mañana; despues de las dos de la tarde se visten á la moderna; pero no usando de gorro como las damas européas, no salen sino en coche, y aun en los paseos públicos raras veces se encuentra una señora á pié, excepto de noche, cuando el adorno exige ménos cuidado; entónces suelen pasearse bajo los portales que encuadran las plazas públicas, con la cabeza cubierta de un schal ó tápalo.

Méjico no es precisamente el pais de las bellezas femeninas. Las mujcres son pequeñas, y las narices como la boca, conservan en muchas un tipo indiano. Todas tienen hermosos ojos, las espaldas redondas, el pecho y la cintura bien hechos, y un pié que puede servir de modelo, por lo que tienen buen cuidado las señoritas de llevar unos zapatos muy bajos. Tienen mucho garbo y el andar gracioso y decente.

Las Méjicanas son de un carácter dulce y afable siempre calmadas y modestas en su conversacion, tienen un trato franco y natural, aún con las personas mas estrañas. Verdad es que aman mucho el adorno, pero tambien lo es que se sacrificarán por su esposo y por su familia; si hay algunas veces abandono ó desórden doméstico, se puede muchas veces atribuirlo á la conducta del marido.



E. Lassalle lith.

Estado Peninsular T. de 3.ª Imp. S. M. N.º 5.

C. Wéber del.

LA MANTILLA.

Traje por la mañana.

Handwritten notes in Spanish:
 Este traje es muy bonito y cómodo para la mañana.
 La mantilla es de seda y el vestido es de algodón.
 El sombrero es de paja y el abrigo es de lana.



C. Nebel del.

1841 de Leuven.

F. M. de B. del.

VISTA GENERAL DE LAS RUINAS DE LA QUEMADA.

Quemada

VISTA GENERAL

DE LAS RUINAS DE LA QUEMADA.

Esta vista está tomada de la parte Sur de la ciudad en donde se hallan los principales monumentos, pero no se distingue nada mas que un monton de piedras y murallas dominado por un peñasco de roca viva.

La parte A I del plan está á la izquierda, la de A II y A III en medio, y las columnas que pasan por encima de la muralla de ronda dan á conocer la parte A IV.

CHOLULA.

La pirámide de Cholula es la mas grande que se encuentra en el antiguo Anahuac. Cholula está situado á 28 leguas al este de Méjico, en el valle de Puebla y elevado cerca de 2700 varas mejicanas sobre el nivel del mar. Este valle en otros tiempos, además de la capital de la república de Cholula, conquistada por Cortés despues de haberse unido á los Tlascaltecas, encerraba las cabeceras de Tlascala y de Huejocingo.

Los dos cerros, el Popocatepectl y el Itztaccihuatl, que ya vimos en la vista de Puebla, forman, con el pico del Telapon, una pequeña sierra que separa este valle del de Méjico.

Cholula, que Cortés, en sus cartas á Carlos-Quinto, comparaba á las primeras ciudades de España no llega ahora á cinco mil habitantes. Parece que los Españoles, á pesar del espíritu de destruccion que los dominaba, han querido, por la construccion de un gran número de iglesias y capillas, conservarle el nombre de ciudad santa que tenia. Es posible tambien que estas contruccionen hayan tenido un objeto político; á fin de que, estableciendo iglesias cristianas en el mismo lugar en que habia ántes templos indianos (tal como la capilla en la cima de esta pirámide) aunque consagradas bajo otras formas y á otro Dios que el suyo, pudiesen los Indios reunirse como ántes en los mismos lugares en que estaban acostumbrados á adorar á sus dioses; y suponiendo que la primera generacion que entró en los templos nuevos, hubiese adorado secretamente las antiguas divinidades, bastaba que entrasen allí para que la generacion siguiente adorase al Dios de los cristianos.

La pirámide, de que se trata aquí, se parece ahora, mas bien á un cerro natural, que á un monumento artificial, tanto la mano destructora de los primeros conquistadores y la del tiempo han desvanecido su forma primitiva. Tenia cuatro asientos sobrepuestos en terraplenes, cuyos antiguos contornos apenas se distinguen; el camino que los Españoles han construido para llegar á la capilla que está arriba, ha contribuido no poco al estado de destruccion en que se halla. La base de la pirámide tiene mas del doble de la de Cheops del Egipto; cuenta 530 varas de cada lado, miéntras que su altura actual no pasa de 66; y aunque supongamos que el tiempo haya arruinado parte de ella, porque Torquemada la dió 93, Betancourt 79, y Clavigero 74 varas de alto, siempre esta altura es muy insignificante comparada con la estension de su base. Examinando el edificio, vemos en el material de que se compone, la razon de esta construccion; este material consiste en adoves ó ladrillos, únicamente secados al sol, interpuestos con capas de barro; y ciertamente que no es propio para construccionen á pico, por estar espuesto á venirse abajo al cabo de un par de años. Parece que este Teocalli, como los del sol y de la luna en Teotihuacan, á siete leguas al norte de Méjico, y el de Tlascala, á tres leguas al norte de Cholula, ha sido sepultura de reyes y grandes señores. Tal es la opinion de los indigenas, y la suposicion que hacen nacer las cavidades que se encuentran en lo interior; la primera de estas fué descubierta hace mas de 30 años, cuando, al hacer el alineamiento de un nuevo camino de Méjico á la Puebla, fué necesario cortar una parte de la base de la pirámide. Esta cavidad era de forma cuadrada, construida de piedra; el techo, que estaba sostenido por vigas de ciprés macho, encerraba dos cadáveres, algunos ídolos de basalto y muchos vasos pintados y pulidos. Sin tomarse la pena los que dirigieron la obra, de conservar estos objetos, observaron sin embargo que esta caberna no tenia salida ninguna.

El señor de Humboldt tuvo ocasion de reconocer los restos de este sepulcro; y hablando del techado, menciona haber observado una disposicion particular de las piedras, con el objeto de disminuir la presion que el techo debia experimentar. Dice mas adelante :

« Como los Indios no sabian hacer bóvedas, ponian piedras muy largas horizontalmente, de modo que las de arriba excediesen á las inferiores; resultando de esto un conjunto que formaba un orden inverso de gradas y que suplía en algun modo el cintro ó bóveda gótica, de que se han encontrado tambien algunos vestigios en varios edificios egipcios. »

Quizá si se cavase la pirámide se encontrarían objetos curiosos; milagro es que los Españoles no lo hayan hecho con la esperanza de encontrar oro como dentro de la famosa Huaca de Toledo, sepulcro de un príncipe peruano, en donde se encontró un milion de pesos en oro macizo.

Ya he dicho mas arriba que parte de la pirámide está cortada por el camino de Méjico; y como, además de esto, una línea horizontal parece siempre en la naturaleza mas corta que una línea vertical, no se estrañará que mi dibujo, por mas exacto que sea, no presente enteramente las dimensiones dadas.



Emil Jassak lith.

Imp. Lith. de Lemercier.

PIRÁMIDE DE CHOLULA.

View of Cholula from the Pyramid





Lehner Lith.

Lith. de Lemercier, A. Paris.

INDIAS DE LA SIERRA AL S.E. DE MEXICO.

C. Nebel. pinxit.

INDIAS DE LA SIERRA

AL S. E. DE MEJICO.

Los trajes de mas lujo, y de formas y colores variados, se encuentran siempre entre los pueblos montañeses. Puede creerse que esto proviene de la simpatía que existe entre los hombres y la naturaleza del suelo que habitan; ó, por mejor decir, de un espíritu de imitacion que los conduce á reproducir, en lo que les toca de mas cerca, la riqueza y la variedad de la naturaleza que los rodean. No solamente influye mucho esta naturaleza sobre el gusto de los pueblos, sino tambien sobre sus costumbres, su idioma, su religion y su independencia, separándolos lo impracticable de su terreno de la influencia viciosa de las grandes poblaciones.

Verdad es que esta separacion impide al mismo tiempo la propagacion de las ciencias y luces generales, y por consiguiente perjudica mucho á la marcha progresiva de la civilizacion; cosa que falta sobre manera á los pueblos de la América; pero, por desgracia para estos pueblos, las luces repartidas en las ciudades habitadas por sus opresores, no estaban destinadas para ellos; una política muy interesada los tenia no solamente en la ignorancia mas profunda, sino que se dirigía á envilecer, por medio de la servidumbre, á todos los que, por la proximidad podía sujetar á su yugo; ¡Dichosos, pues, todos los que vivian léjos de las ciudades de los pueblos grandes!

En el cuadro actual he reunido los trajes de las Indias que viven al S. E., y á una distancia de 30 á 35 leguas de Méjico. El de los hombres es tan poco interesante, que no merece ser citado, pues que en nada difiere de los que hemos visto mas arriba.

SAN-LUIS-POTOSI.

Capital del estado de este nombre, situada en un gran llano de poca fertilidad, á 150 leguas al norte de Méjico. Al Sur y al Poniente, está rodeada y dominada por un brazo de la sierra madre que comunica al S. O. con Guanajuato y al N. O. con Zacatecas. De esta sierra sacaba San-Luis en otro tiempo grandes tesoros metálicos, lo que le habrá valido sin duda el sobrenombre de Potosí : en el dia su principal industria consiste en el comercio, que en efecto es allí muy activo.

La ciudad no es grande, pero muy poblada y alegre; las casas son bajas. Los principales monumentos, además de las oficinas del gobierno, son las iglesias, que son tan numerosas, como en las demas ciudades de la república.



C. Nebel del.

Lith de Bernard et Froy

S. LUIS-POTOSI.

San Luis Potosí, Mexico. - A lithograph by Bernard et Froy.



ARRIEROS.

Gente muy laboriosa y de grande utilidad en un pais, en donde toda mercancía por falta de buenos caminos se trasporta en mulas. Pero no hay que envidiar la suerte de esta pobre gente que, además de su trabajo continuo y no lesto, tiene que sufrir de día y de noche el calor de las costas malsanas y mortíferas, y el frio de las tierras altas, los inconvenientes de la estación de seca, como las lluvias del tiempo de aguas, que en su época cae todos los dias á torrentes sobre ellos, arruinando los caminos y cambiando los arroyos mas insignificantes en rios peligrosos.

Dá lástima y compasion ver esta gente soportar sin ninguna queja todos los males y accidentes que acompañan su desdichada industria.

Los arrieros son en general gente honrada y servicial, y muy recomendable como sirvientes en un viaje. En el cuadro actual están representados en el acto de levantar una mula que se ha caido, cosa que sucede frecuentemente. El hombre á caballo es el mayoral mandado por el dueño de la recua para dirigirla; todos los mozos tienen que obedecerle. El es quien arregla el precio de transporte con los negociantes, si acaso el mismo amo no acompaña la recua.

VALLE DE MEJICO.

Hay entre las grandes capitales del mundo antiguo algunas que ocupan terrenos mas pintorescos y mas fértiles que el valle de Méjico; pero no las hay de un carácter mas grandioso y mas imponente. Siento no poder dar al lector, en el presente diseño, una idea perfecta de este inmenso valle, porque hubiera sido necesario prolongarle mucho, y hubiera salido un panorama; preferí, pues, partirle en dos vistas separadas; la segunda se encontrará en esta obra bajo el titulo de: *Vista sobre los volcanes de Méjico*.

La vista actual está tomada desde el lado izquierdo del arzobispado de Tacubaya. Méjico se descubre á una legua de distancia en medio del cuadro; se percibe detrás de la ciudad la laguna de Tescuco por donde Cortés entró por segunda vez en la capital. Tescuco mismo, y otros pueblos pequeños se ven al otro lado de la laguna. A mano izquierda, domina, sobre un peñasco de roca, el palacio de Chapultepec, fundado por orden del virey Galvez, como casa de campo; pero ántes de estar terminado, la corte de Madrid desaprobó esta construccion, sospechando en ella un fin político y ambicioso. En efecto, tiene mas bien el aspecto de un castillo, que el de un lugar de recreo. El emperador Iturbide lo habitó por corto tiempo; ahora sirve de cuartel.

El parque está abandonado, esepito un pequeño rincon, del que se ha hecho el jardin botánico. Mas adelante del cuadro, y en el mismo lado, está, apoyada contra una loma, la iglesia de Guadalupe, famosa por los milagros de la Virgen.

A la derecha de la ciudad se levanta el cerro del Peñon, volcan antiguo, como hay muchos en las inmediaciones de Méjico. Allí ván los habitantes para curarse de lijeras enfermedades con las aguas termales; pero por falta de comodidades, vuelven muchas veces mas enfermos que ántes. El primer plan de nuestro cuadro está formado de la iglesia de San Diego con el jardin del arzobispado á la derecha: lo demás son construcciones particulares de poca importancia.





Ch. Rebel del

Lith. de Beauval

Arnaud lit.

VISTA DE LA MINA DE VETA GRANDE,

Agave y cacaoteros
Casa de Sacatones
Agave y cacaoteros

VETA GRANDE.

A dos leguas de Zacatecas está una de las minas mas productivas de la República, llamada *Veta Grande*. La vena metalifera, que atraviesa esta sierra del este al oeste, y que tiene cerca de dos leguas de largo, está socavada y subdividida en veinte y una minas diferentes; las principales pertenecen á Veta Grande que se empezó á trabajar, como las demás minas de Zacatecas, poco tiempo despues de la conquista. En el principio tenia varios propietarios; pero en el siglo último, cuando el desague empezó á ofrecer grandes dificultades, se formó una compañía para la explotación de las minas comprendidas entre la Cata de Juanes y la de Delgadillo. Las riquezas que se han estraido de estas minas son inmensas, pero es imposible establecer un cálculo exacto de sus productos. El señor de Burkhard, autor de una obra mineralógica, y director de los labores de Veta Grande desde el año 1828 hasta 1833, tuvo mucho empeño en aclarar esta materia, pero no ha podido indagar mas que desde el año de 1790. Tengo aquí el resultado que tuvo la bondad de comunicarme. Desde 1790 hasta 1833, es decir, durante un periodo de 44 años, las minas de Veta Grande han producido 3,895,171 marcos de plata, que á $8\frac{3}{4}$ pesos el marco, hacen la suma de 34,080,746 pesos fuertes. Las producciones de un año á otro eran muy diferentes, y diferian algunas veces de uno ó dos millones. Cuando la compañía inglesa, que ahora trabaja las minas de Veta Grande, hizo la adquisicion de ellas por un cierto número de años, no dejaban ninguna utilidad, aunque producian todavía desde 65 á 66,000 marcos, pero dos años despues las producciones ya pasaban de un millon; en el tercer año y años siguientes subieron á mas de dos millones; asi es que, desde fines de abril de 1826 hasta la misma época de 1834, las producciones han sido de 13,862,609 pesos. A pesar de esto el beneficio no fué mas que de 4,468,152 pesos. Considerando que estas minas han estado casi abandonadas desde el principio de la independencia, no parece extraño que la reconstruccion de las máquinas, de las casas de administracion, el desague (1), etc., etc., junto con los gastos ordinarios, hayan consumido hasta las dos terceras partes de las producciones de estos ocho años.

Estos gastos exorbitantes, á que estaban sujetas todas las minas adquiridas por las compañías estrangeras desde el año 1824, son los que han hecho perder tantos caudales; pero muchas veces tambien el poco conocimiento del pais, la mala direccion y administracion de parte de los empleados, y las desavenencias que existían entre ellos y los propietarios de las minas, por ser sus intereses opuestos, causaron la decadencia de las compañías.

El cuadro que tenemos delante representa el establecimiento principal de las minas, habitado por los administradores. A derecha está un pueblo pequeño, ocupado únicamente por los mineros ó gente empleada en los demas labores de las minas. Todo el pais tiene un aspecto triste y frio; las lomas son áridas y privadas de toda vegetacion; en estas tierras en donde el pié pisa sobre un suelo de oro y plata, no se encuentra un árbol para abrigarse de los rayos ardientes del sol; la naturaleza tan prodiga por un lado, privó al hombre por el otro de todas sus dulzuras.

(1) En algunas minas el agua habia subido hasta 3 y 400 varas.

PLAN TOPOGRAFICO

DE LAS

RUINAS DE LA QUEMADA.⁽¹⁾

CERCA DE VILLA NUEVA EN EL ESTADO DE ZACATECAS.

Este lugar, habitado sin duda por los pueblos de Aztlan en su marcha hacia Anahuac, dá una idéa casi completa de una ciudad antigua, aunque al primer aspecto no se ven mas sino algunas murallas y monumentos caidos unos sobre otros.

La ciudad estaba situada en un llano al rededor de un pequeño cerro; este cerro era una segunda Acrópolis; en la parte que mira al sur se encuentran muchos templos, con sus dependencias y habitaciones de sacerdotes, construidos todos sobre la roca viva, en una altura de 200 á 400 piés. La parte norte del cerro, mas abordable que la primera, está fortificada por dobles murallas y una especie de baterías. Así era difícil, en caso de guerra, que aunque el enemigo llegara á apoderarse de la parte baja de la ciudad, penetrase jamás hasta la parte superior que formaba una imponente fortaleza.

SIGNIFICACION DE LAS LETRAS QUE SE ENCUENTRAN EN EL PLAN TOPOGRAFICO.

A 1, A 2, A 3, et 4 : templos y dependencias.
B. Murallas de ronda.
C. Murallas para sostener el terreno de arriba.
D. Pirámides en el interior de los templos.
E. Pirámides aisladas.
F. Ruinas de habitaciones, etc.
G. Escaleras.
H. Caminos antiguos.
J. Especie de plaza de armas.
K. Fortificaciones.
L. Escaleritas que conducen al patio del templo.
M. Altar pequeño.

N. Cimientos antiguos.
O. Baterías en forma de azotéas.
P. Una cruz moderna en la cumbre del cerro.
Q. Pozo.
R. Sala grande con once columnas para sostener el techo. (2)
S. Dos columnas, que hacen suponer la existencia anterior de un corredor cubierto.
T. Roca.
U. Arroyo.
V. Medida, en varas mejicanas.

(1) El nombre de la *Quemada* proviene de una hacienda que está muy inmediata á estas ruinas.

(2) En las escavaciones que en 1831 mandó hacer el señor Garcia, gobernador del Estado, al señor Deberges, ingeniero alemán de las minas de Vcta Grande, á quien se debe el original de este plan, se encontró, en lo interior de una casa, una columna que sostenia aún el antiguo techo; lo que dió á conocer el modo que tenian los Indios de construir sus techados que consistia en unas piedras anchas y delgadas, cubiertas con una mescla y sostenidas por unas vigas como se usan todavía en el país.

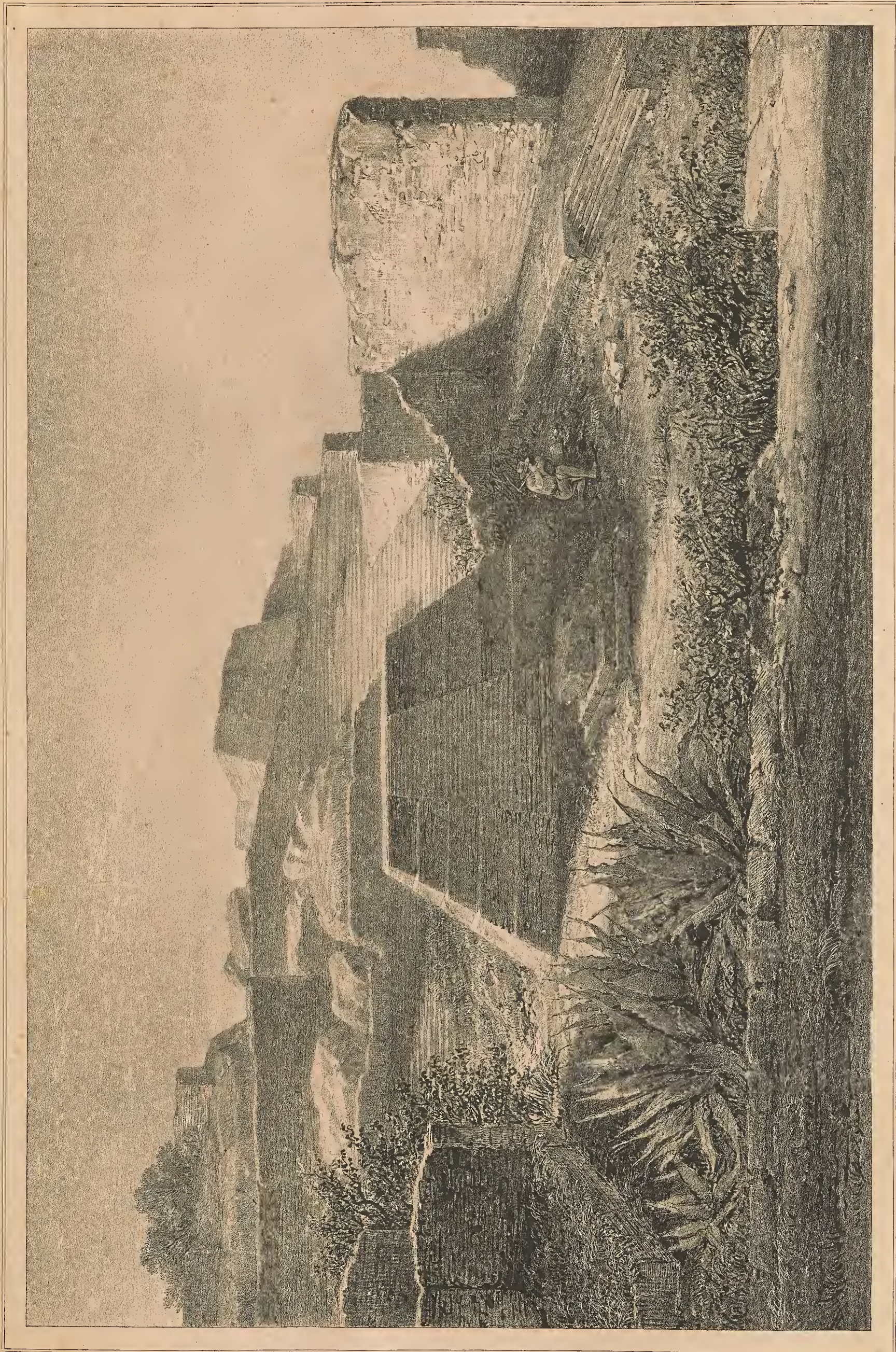


Pedro Gualdi, Dibujo.

Imprenta litog. de Cumplido.

CAPILLA DEL SEÑOR DE S^{TA} TERESA,

Despues del horroroso terremoto del dia 7 de Abril de 1845, en Mexico ~



C. Nebel del.

Lib. de Lemercier, rue de Saint 80 23

Ernie Lassalle Lith

INTERIOR DEL TEMPLO A II DEL PLAN
de las ruinas de la Quemada.

INTERIOR DEL TEMPLO

A₂ DEL PLAN DE LAS RUINAS DE LA QUEMADA.

Estamos en el patio del templo A₂ del plan, rodeado de una especie de acera de 3 piés de alto. En la parte posterior de este patio se levanta la pirámide ó Teocalli, que encerraba la divinidad; parece que, siendo la parte superior de este edificio demasiado pequeña para hacer los sacrificios, tuvieron que construir á propósito una especie de altar para este uso, cuyos restos se ven en medio del patio. Las escaleras altas y anchas que se descubren por detrás del Teocalli y que conducen á otros templos mas arriba, servian al mismo tiempo de asiento al pueblo en las horas del servicio.

Las piedras que sirvieron para la construccion de esta ciudad, fueron sacadas del mismo cerro, y ligadas con una mezcla de tan mala composicion, que casi habia desaparecido enteramente de la superficie de las murallas; de modo que, á primera vista, pudiera creerse que no ha habido mezcla alguna. Tambien podria sacarse de esta circunstancia una conclusion muy falsa, suponiendo á esta ciudad una edad mucho mas remota; pero, por mas vieja que sea, nunca hubiera desaparecido la mezcla si hubiese sido mas tenaz. Los monumentos de Roma cuentan ya 2000 años, y la mezcla aún está intacta y dura como la misma piedra. Algunas murallas hubieran podido construirse sin este auxilio, tanto por el tamaño de las piedras como por el ancho de las mismas murallas pues que las que sirven de apoyo contra los terrenos de arriba, tienen hasta 22 piés de grueso y son de una grande altura.

INDIOS CARBONEROS Y LABRADORES

DE LA VECINDAD DE MEJICO.

Al someter al público la primera lámina del traje de los Indios, será necesario dar una corta definición de esta casta, que forma aproximativamente la tercera parte de toda la población de la república.

Ya no se trata de individuos que devoran á sus enemigos, y que, sin domicilio fijo, corren de un país á otro, viviendo de la caza y de la pesca. No se trata tampoco de las gentes de que hablan los primeros conquistadores como de un pueblo civilizado con conocimientos de astronomía. Los Indios actuales de Méjico son gentes demasiado dóciles y pacíficos para comer carne humana, y demasiado flojos é indolentes para ocuparse del curso de los astros.

Este estado de abatimiento es debido á las medidas despóticas que adoptaron los conquistadores para someter el país. Después de haber reducido y aniquilado la población al estado de no temerla ya, la imponían los trabajos mas penosos y mas humillantes, de tal suerte que en ménos de medio siglo, ya no era esta gente sino una acémila.

A los amos españoles sucedieron los criollos, sin que mejorara por eso con este cambio la suerte de los Indios, que son siempre sirvientes de la casta blanca; por ellos solos se cultiva el campo y se trabajan las minas de oro y plata. Sin embargo, el Indio es libre y ciudadano como el criollo; pero está tan embrutecido ya, que parece alegrarse de este estado de servidumbre; y no solo no piensa en mejorar su suerte, sino que aun pudiera creerse que prefiere la esclavitud á la independencia; pues que frecuentes veces abandonan sus casas y campos para ponerse bajo las órdenes del mayordomo de una hacienda vecina, que les envia al campo, seguidos siempre de un criado á caballo, armado de un gran látigo, para hacerles aligerar el paso.

Los demas Indios viven juntos, unos en miserables pueblos de chozas y otros ocupan pequeños ranchos aislados en el campo; si los productos abundan, los van á vender al pueblo ó á la ciudad mas inmediata; en cuyas ocasiones van casi siempre mas cargados que los burros que hacen ir al trote delante de ellos mismos.

En lugar de emplear el dinero que les ha producido la venta de sus frutos en procurarse algunas comodidades, no les sirve sino para emborracharse de tal modo, que no aciertan á volver á sus casas. Así es que, al acercarse en la tarde de un día de mercado, á un pueblo ó á una ciudad, se encuentra el camino lleno de Indios bamboleándose ó tirados en el polvo unos sobre otros, de todo sexo y edad; y allí pasan la noche, gracias al clima benigno que los protege y que los preserva de las consecuencias funestas que pudiera ocasionar tal desórden. Al despertarse el día siguiente, sus primeros deseos son un vaso de aguardiente para refrescarse; no hallándolo allí toman poco á poco el camino de sus casas, y no tardan á repetir los mismos excesos. Hé aquí por qué carecen hasta de las cosas mas necesarias á la vida y por qué no conocen mesa, silla, cama ni ningun otro mueble, aunque sea del mas mínimo valor. Como Bias, llevan acuestas todo cuanto poseén, y sus vestidos están rotos y sucios como ellos mismos.

Por lo que aquí espongo tendrá el público poco deseo de conocer los trajes de los Indios, pero es menester observar que todo lo dicho se aplica principalmente á los Indios de los llanos, en lo alto de las Cordilleras, próximos á las ciudades y pueblos grandes. Si visitamos las sierras que conducen á las costas del golfo y del mar Pacífico, encontraremos mas independencia, y por consiguiente ménos vicios y mas originalidad. En las costas mismas los Indios son muy aseados, trabajadores y muchas veces muy bien acomodados.



Hubert Léonard a Paris



A. Chevillier Lith. Exp. par Lechner

Lith. de Lemercier, rue de Serre 3. G. 25

PLAZA MAYOR DE GUANAJUATO.

C. Nebel del.

PLAZA MAYOR

DE GUANAJUATO.



Guanajuato, capital del Estado de este nombre, á una distancia de mas de cien leguas al norte de Méjico, contaba ántes de la revolucion cerca de 40,000 habitantes. Sus minas no son solamente las mas ricas de la república, sino del mundo entero, comprendidas las del Potosí en el Perú, que producian apenas la mitad de los valores metálicos de las primeras. La ciudad, situada en lo alto de un barranco, rodeada de cerros desnudos y de rocas porfíricas, fué fundada en el año de 1554. En poco tiempo la riqueza de sus minas atrajo gente de todas partes; el terreno montuoso y cortado por arroyos y peñascos de roca, debe haber ofrecido muchas dificultades para la construccion de las casas y caminos, pero esta misma circunstancia les da un aspecto nuevo y pintoresco.

Los diferentes arroyos, que bajan de los cerros vecinos, descargan sus aguas en una cañada grande, nombrada la *Cañada de Marfil*, por donde son llevados al llano por un descenso rápido.

Guanajuato ha sufrido mucho en la guerra de la independenciam; tomado por los insurgentes y vuelto á tomar por los Españoles, ha tenido que sufrir los excesos de una venganza feroz y sin ejemplo. No se contentaron los gefes con incendiar una parte de la ciudad y matar á todo individuo armado; sino que mandaron degollar cuanto encontraron, sin distincion de sexo ni edad. Habiendo sido cortados, los puentes fueron cegados con cadáveres humanos, y el agua de la cañada se convirtió en un torrente de sangre. En esta misma plaza que representa el cuadro, se pisaba la sangre cuajada y miles de mujeres fueron degolladas en ella, despues de haber servido de pábulo á la brutalidad infame de los soldados, que parecian querer esterminar toda la poblacion. Guanajuato, que conserva todavia trazas de la destruccion causada por esta infeliz catástrofe, no ha podido todavia repararse de tan considerables perdidas. Las minas, su principal industria, fueron abandonadas, y en poco tiempo se llenaron de tal modo de agua, que hasta ahora, á pesar de las máquinas de vapor que se han empleado, no ha podido estraerse enteramente; y muchas de ellas estan abandonadas para siempre. A pesar de esto, Guanajuato presenta todavia las minas mas ricas de la república.



VISTA GENERAL

DE GUANAJUATO.

Esta vista está tomada desde el cerro de san Miguel; se vé solamente aquí una parte de la ciudad; el resto se estiende por detras de los cerros á mano izquierda. Se distinguen varios edificios principales; tales son : el teatro, parte de la parroquia y otras iglesias pequeñas, la academia, un cuartel, el mercado, etc. En frente, detrás de la ciudad, domina el convento de Guadalupe, y mas arriba la mina de *Rayas* y la de *Mellado*. Algo mas abajo, en una cañada á la izquierda, se ve la mina de *Cata*, y del mismo lado, á la estremidad del cuadro, está la famosa mina de *Valenciana* en una situacion muy elevada. Un particular, nombrado *Obregon* (despues conde de *Valenciana*), empezó á trabajar esta mina en el año de 1760; al principio perdieron los accionistas en su empresa, pero ocho años despues sacaron de ella considerables beneficios, y mas tarde ha producido inmensos tesoros. *Valenciana* ha dado desde principios del año de 1787 hasta mediados del año de 1791, 1,737,000 marcos de plata, que equivalen (á 8 pcsos y medio el marco) á un capital de 14,764,500 pesos fuertes. Un año ordinario producía en aquella época, hasta el año de 1803, 4,727,000 pesos; se vendian hasta 27,000 pesos de minerales por semana. Los beneficios para los accionistas durante cuarenta años han sido de 600,000 pesos anuales. Despues de esta época el mineral, aunque siempre muy abundante, perdió de su riqueza. En el día ya no se trabaja la mina de *Valenciana*.

La mina de *Rayas* es la que promete ahora grandes ganancias; las capas metalíferas son mucho mas ricas, aunque menos abundantes, que las de la *Valenciana*. Sobre 15 pesos de producto no se calculan mas que cuatro de gastos (1). Las principales minas se trabajan ahora por compañías inglesas, que hasta el día, no pueden lisonjearse de resultados ventajosos.

(1) Alex. de Humboldt. *Ensayo político sobre Nueva España*.





F. M. Mabe. J. B.

Del. y Pint. por Manuel de M.

TAMPULCO DE TAMAUULIPAS.

C. Nebel del.

TAMPICO DE TAMAULIPAS.

Puerto de mar, á cien leguas al Norte de Vera-Cruz que solo existe hace diez años, y su creacion es debida á la situacion incómoda y mal sana del pueblo antiguo al otro lado del rio Pánuco, que vemos aquí á la orilla de una pequeña laguna, hasta la qual no podian llegar los buques por su poca profundidad. Tampico está sujeto, como Vera-Cruz, al vómito; pero esta plaga, comun en toda la costa del golfo, ha disminuido mucho desde que edificaron la ciudad á la orilla del rio, en donde la vemos sobre una loma espuesta á la brisa de tierra y de mar, y rodeada de montes vírgenes y de sabanas cubiertas con un verdor perpetuo.

Tampico es el segundo puerto de la República por su comercio; y si sucediera que los estados del norte, que son los mas ricos, se separasen de la confederacion, seria, por su situacion, de la mayor importancia para el abastecimiento de aquellas provincias.

El cuadro que vemos está tomado del lado derecho del rio, á media legua de la ciudad y á dos y media del mar. El rio desciende de la izquierda; los buques suben hasta el pueblo de Pánuco, que dista siete leguas. Al traves de las sabanas que ocupan la izquierda del cuadro, se percibe un pequeño canal que conduce á la laguna del antiguo pueblo. Otra laguna descarga sus aguas en las del rio, por detras de la ciudad nueva que ahora puede contar 4000 almas; su poblacion se aumenta con mucha rapidez á pesar de las fiebres que cada año se llevan gran parte de ella.

HACENDADO.



Paseándose con su hija le acompaña un criado y viene su mayordomo á hablarle.

Todos los personajes están vestidos con el mayor lujo; la diferencia que hay entre este traje y los que ya hemos visto, consiste mas bien en la riqueza de los géneros que en sus formas; de modo que me dispensará el lector de una descripción circunstanciada que consideraría como inútil, después de haber visto el dibujo.





Deroy lith.

de la Imp. de F. Maschke.

C. Nebel del.

VISTA DE PUEBLA DE LOS ANGELES.

Handwritten note:
 Vista de Puebla de los Angeles, 1844
 de la Imp. de F. Maschke.

PUEBLA DE LOS ANGELES.

Esta ciudad, que está situada en medio de un hermoso llano á 28 leguas de la capital hácia Vera-Cruz, ha perdido mucho de su riqueza desde la independéncia. Su principal industria consistia en fábricas de paño, que todas han dejado de existir despues de la libre introduccion de los paños estrangeros, que á pesar del derecho que pagan, son mas buscados que los del pais. Sin embargo, su posicion como lugar de tránsito, es demasiado favorable, para que no mantenga siempre el rango de las primeras ciudades de la República. Puebla como Méjico, á la cual nada cede en belleza, ha sido construida bajo un plan moderno. Su plaza principal se parece mucho á la de San Marcos de Venecia, y la catedral que está en un costado de ella, puede compararse á las iglesias mas hermosas de España. Además de este edificio hay un gran número de otras iglesias, conventos y monumentos públicos. Las casas son de una construccion sólida y en parte elegante, las calles anchas y adornadas de aceras; pero el silencio que reina en ellas es una triste consecuencia de la inaccion y miseria de sus habitantes. Muchas casas están vacías y sus ventanas rotas, como en los palacios abandonados de Venecia que han sido la presa de los pájaros y de los vientos, que entran y salen libremente por todos lados.

Los habitantes de Puebla no se distinguen por la amabilidad de su trato como los de Jalapa. Como residencia de un Obispo, ha tenido siempre un clero numeroso, que no siendo muy inclinado á los estrangeros, ha comunicado sus ideas poco filantrópicas al pueblo bajo, el cual, resentido por la destruccion de sus fábricas, mira al estrangero como causa de su miseria y le aborrece sobre manera, lo que dá lugar á frecuentes pleitos, y muchas veces á escesos graves y funestos. Esperamos, segun el liberalismo que se ha manifestado entre los habitantes en los últimos movimientos políticos, que el pueblo se civilice y vuelva poco á poco de su error y ceguedad.

La vista que doy aquí de la ciudad está tomada del barrio del Este, abandonado como otros varios. Se van hasta las alturas que la dominan, de las cuales algunas están fortificadas. En medio del cuadro se distingue la catedral que separa los dos cerros de nieve, el Popocatepectl y el Itztacihuatl, que se hallan á una distancia de 15 leguas de allí. La cima mas alta de estos cerros tiene 17,400 p' ingleses de elevacion sobre el nivel del mar. Para observar la hermosura de estos cerros me pareció conveniente escoger este punto de vista; y aunque desde las alturas de la derecha, hubiera habido otro mas extenso sobre la ciudad, preferí conservar un fondo tan raro y de tanta magnificencia. Siento que el dibujo no pueda dar sino una idea muy débil del efecto que produce el aspecto de la naturaleza!

BAJO RELIEVES

DE LA PIRAMIDE DE JOCHICALCO.



Estas figuras, como todos los vestigios que se encuentran en aquel lugar, son notables, no por su labor, harto ordinaria, pero por el carácter particular de sus formas, que difieren mucho de todo lo que se ve en las inmediaciones de Méjico ó mas al norte, y tienen una grande analogía con los bajo-relieves que adornan los monumentos del Palenque, en el Estado de Chiapas. Se observa esta semejanza particularmente en las grandes narices de las figuras. Tambien es muy notable el contorno del torso y de los brazos, así como la posición de las piernas en las dos figuras que van aquí representadas: todo este tiene mas bien un carácter oriental que mejicano; mientras que la cara es evidentemente la de los Indios del país. Las plumas que adornan el busto están fijadas de un modo tan extraño que no se concibe la verdadera forma de los adornos de la cabeza. No me ha sido posible analizar los signos ó símbolos que acompañan una de estas figuras y que no parecen deber su existencia á la casualidad. Se distingue el conejo que en muchas ocasiones es signo de los días y meses, como veremos mas adelante en el calendario mejicano.

Estos bajo-relieves, cuya altura es de 4 pies y medio, estaban colocados en el friso grande del primer cuerpo de la pirámide al lado opuesto de la escalera, y en la restauracion que ántes hemos visto me sirvieron para componer el tercer cuerpo. Ya tengo observado que su trabajo, á causa de lo poroso de la piedra que es un basalto porfírico, está hecho groseramente y con poca modulacion: su relieve tiene tres pulgadas.





Rebel del

Arnaud Lib.

BAJO-RELIEVO DE LA PIRAMIDE DE XACTICALCO.

Luis de Perand

44

26

27



Arnaut lith.

Lith. de Bernabé Frey

BAJO-RELIEVO DE LA PIRAMIDE DE XOCHICALCO.

Xebel del.





Nebel del.

L. de Benard et Frey.

Arnaud lith.

GRUPO DE LA PIEDRA DE SACRIFICIO, DE TAMAÑO MEDIO NATURAL

Handwritten notes in cursive script, likely a signature or additional description.

GRUPO

DEL TAMAÑO MEDIO-NATURAL

DE LA PIEDRA DE SACRIFICIOS.

Doy el pormenor en tamaño medio natural para que el lector juzgue mejor del carácter de este bajo-relieve. El valor expresado en la cara del conquistador, se distingue de un modo perfecto, mientras que la del cautivo denota el dolor y el abatimiento. La cabeza de águila, que adorna el casco del primero, no deja duda sobre su origen mejicano. Lo extraño es que el prisionero ha conservado sus armas, que consisten en un par de flechas. El trabajo de la escultura es bastante grosero, lo que proviene en parte de la naturaleza porosa de la piedra.

TORTILLERAS.

Dos mujeres están ocupadas en la cocina; una de ellas, que es la india, machuca granos de maiz sobre una piedra; la otra, la criolla, hace con esta masa unas tortillas que tuesta sobre el fuego inmediato. Esta comida sirve de pan al pueblo bajo de toda la república. El jarro que está puesto á la lumbre contiene generalmente un pedazo de carne seca al sol, y por consiguiente de mal gusto. Si agregamos á esto algunas matas de guindillas, conocidas bajo el nombre de *Chile*, y una bebida, nombrada *Pulque*, que se extrae del corazon del maguey (agave), tendremos la comida diaria del pueblo.

Los trajes, que vemos aqui, son de los pueblos que habitan al sur de Puebla de los Angeles al bajar á la tierra Caliente.

VISTA DE LA CATEDRAL

DE LA PLAZA MAYOR DE MÉJICO.

La vista interior de Méjico, que se dió anteriormente, ha sido tomada del lado opuesto á esta. La catedral, que se presentaba solamente de costado, aparece ahora en toda su extension y magnificencia. Aunque empezada á construir inmediatamente despues de la conquista, no fué acabada hasta el año de 1693. Su arquitectura no es de un estilo puro, pero la masa es imponente y los pormenores proporcionados. Se vé á la derecha de la fachada *el sagrario*, templo menor que comunica con el monumento principal, y que ha sido edificado despues de la primera; sus formas son elegantes, y la distribucion de sus numerosos adornos hace honor al gusto y al talento del arquitecto que la proyectó.

El interior de esta catedral está en harmonia, tanto por su forma como por su esplendor, con su aspecto exterior; sus ornamentos, alajas y vasos sagrados son de una riqueza extraordinaria. Del lado izquierdo de la iglesia, y unida á ella, se halla la biblioteca de la catedral, ejecutada en estilo moderno; las construcciones, que se ven en el fondo, son casas particulares, y detras de ellas se pierde la vista en los cerros de Nuestra Señora de Guadalupe. El palacio, del cual se ve solamente una pequeña parte á la derecha del cuadro, es el del gobierno federal; la fachada es mas propia, como ya tengo dicho, para un cuartel que para un palacio, y no inspira admiracion, ni por su belleza ni por su masa; es enorme y ocupa un espacio de cerca de 160,000 piés cuadrados; comprende todo el cuerpo administrativo, hasta la habitacion del presidente de la República, y en otro tiempo del Virrey. Si la fachada de este gran edificio no ofrece nada de particular, no sucede lo mismo con su interior. Reducido cuatro veces á cenizas, se ha vuelto á construir cada vez de una manera mas sólida; por todas partes se encuentran bóvedas, y la madera no ha sido empleada, sino cuando era indispensable.

Todo este palacio, aunque muy elevado, no tiene mas que el piso bajo y el principal. Varios patios grandes y pequeños, rodeados de dos órdenes de arcadas, comunican la luz á diferentes oficinas. Cuando se ha entrado en él es muy facil perderse en el numero infinito de portales, corredores, salones, etc. Todo en el interior es amplio, grandioso, y algunas veces magnífico. Entre el palacio y la catedral se ven otras casas particulares dominadas por la cúpula del señor de Sta Teresa. Esta pequeña iglesia es de mucho gusto, tanto por su arquitectura como por sus adornos. La esquina de una casa, que forma el primer plan del cuadro, es muy característica y da una idea exacta de las casas de Méjico. La plaza está llena de gente de casi todas las clases que forman la poblacion; las personas que la han visto no dejarán de hacer de ella recuerdos interesantes; las otras estarán deseosas de ver como está compuesto el público que anima diariamente las calles de esta hermosa capital.

MONTE VIRGEN.

Aun anteriormente he dado una breve idea de lo que son estos montes, sin embargo no creo molestar al lector, si vuelvo á presentarle una vista de ellos, tanto ménos cuanto que al mostrarle todo el lujo de la vegetacion, le hago ver al mismo tiempo como viven y caminan por ellos los naturales. A la derecha, en el primer plan, se vé una planta de enormes ramas, llamada *Tarro*, especie de bambú. A lo lejos se parece esta planta á un gran penacho de plumas; ella es muy comun en aquellos lugares, y hace el tormento de los caminantes, á causa de sus innumerables espinas las cuales son tan peligrosas por su fuerza que rompen hasta el cuero. Asi es que vemos en el cuadro varias gentes que se afanan por libertarse de ellas. Sin embargo esta planta es de grande utilidad para los naturales que fabrican sus habitaciones y otras varias cosas con sus ramas. Por detras del tarro se levanta una palma real á una altura considerable. A mano izquierda se ven algunas habitaciones de Indios. Un puente ligero, construido de tarro y sostenido en el aire por algunos vejucos que caen de los árboles vecinos, facilita á los de á pie el paso del arroyo que se vé en medio del cuadro, y por donde toda caballería y animal grande tiene que pasar, con riesgo de romperse el pescuezo ó de ahogarse en el agua ó en el lodo, segun la estacion.

El árbol, que se vé á gran distancia á la izquierda del cuadro es una higuera silvestre. Una choza india, situada á su pié, dá á conocer el inmenso tamaño de este árbol. Se ven las ramas que descienden del árbol para tomar raiz al lado del tronco principal; reuniéndose todas estas nuevas ramas sucesivamente al primer tronco, producen con el tiempo un volúmen extraordinario capaz de servir de fundacion á una catedral; es menester verlo para poderse formar una idea de este monstruo de la naturaleza.

Como he hablado ya del producto de estos montes y del modo de vivir de los Indios en ellos, no me detendré mas en este asunto.



G. Knebel del.

Lith. de Lemercier & Paris

MONTRE YUKGFN

A. J. de Lath

Page 49

2





C. Nebel del.

Lith. de Lemercier A Paris.

PAPANTLA.
Pueblo de Indios Totonacos.

Monsieur lith.

PAPANTLA.

Después de haber hablado de los habitantes de esta costa, voy á dar una idea del país, y de los lugares que habitan. Situados inmediatamente al pié de las Cordilleras, están siempre regados por las aguas que descienden de aquella inmensa sierra. El terreno, naturalmente graso, y agitado por el gran calor, propio de aquellas regiones, no cesa de producir todo lo que el reino vegetal tiene de mas raro y mas hermoso. Jamas, y mientras que el mundo exista, desaparecerá la verdura de los inmensos montes que forman, á la vez, su belleza y la riqueza del país. La vainilla, la zarzaparilla, la pimienta, la cera, muchas maderas de color y una cantidad incalculable de frutas, son los productos que se extraen de estos montes y que ofrecen cosechas continuas y lucrativas á los habitantes. Además de esto, se cultiva el azúcar, el café, el tabaco, el algodón, el cacao, etc.: todo crece allí en abundancia y con facilidad, sin que el hombre contribuya mucho á ello. Para formar, por ejemplo, un campo de caña de azúcar, se quema un pedazo de monte, y sin limpiarlo se hacen en la tierra con un palo los agujeros que han de recibir el vástago; lo único que queda que hacer después, es arrancar la mala yerba que crece en abundancia, como todo lo demás. A los nueve meses se corta la caña, y durante de 7 á 8 años vuelve á crecer y á dar mucho producto, sin necesidad de plantarla todos los años como en otros países. Todo lo demás se produce en proporción; no es pues extraño que, como dije mas arriba, los habitantes se enriquezcan con facilidad.

El pueblo de Papantla, que se vé aquí representado, está en medio de estas tierras, rodeado de montes vírgenes y de hermosas savanas, en donde se cria y engorda un gran número de ganado y de mulas, que es otro ramo de industria muy importante. El primer plan del cuadro representa una choza de Indios tal como las que he pintado mas arriba. Cada una de estas casitas tiene á su lado otra mas pequeña en donde se hace la cocina. Hacen esta separación á causa de la facilidad con que se pega fuego en ellas. El pueblo está, como se vé, construido sobre un terreno montuoso; tiene, con sus dependencias, 8,000 almas, la mayor parte de Indios; pero como las casas están á gran distancia una de otra, ocupa un espacio considerable. Además de la iglesia y del curato, que vemos en medio del cuadro, hay algunas otras construcciones de piedra, habitadas por gente blanca que trafican con los Indios, á quienes venden los productos de tierra fria y de Europa en cambio de los del país.

Hay entre los Indios de este pueblo una tradición, segun la cual creen estos últimos ser descendientes de los antiguos habitantes de Tusapan, de que hablé ya en la primera parte de este libro. Aunque este tránsito del interior hácia la costa me parece poco probable, porque, á medida de que avanzaba la civilización, los Indios se internaron mas y mas en la sierra, sin embargo respeto esta tradición transmitida de boca en boca, á falta de otra mejor. En toda esta costa reina bastante uniformidad, tanto en el clima y los productos de la naturaleza, como en sus habitantes. Estos son de poca importancia para el resto de la república. Separados de ella por la sierra y por el clima cálido que no conviene á los pueblos de arriba, viven casi ignorados y en poca relación con los últimos. Esta circunstancia no es muy propicia á la civilización que en efecto hace pocos progresos en estos países.

BAJO-RELIEVE

DE LA PIEDRA DE SACRIFICIOS.

Las dos bandas, representadas en esta lámina, forman el bajo-relieve circular de la piedra de sacrificios. Representa soldados mejicanos, que llevan cautivos á los guerreros de diferentes pueblos conquistados. Se observa al conquistador vestido siempre del mismo modo, mientras que los demas difieren por sus vestidos é insignias tanto de aquel como entre sí mismos. Todos presentan al primero una flor ó ramo verde como signo de paz y de sumision; en pago de esto se les arrastra por el pelo, para denotar su estado de esclavitud. Obsérvase en uno de los vencedores un casco de mucho mas lujo que el de los otros; tal vez han querido representar en él el jefe ó algun gran personage. Hay entre los conquistados dos mujeres, lo que es muy particular, y pudiera suponerse que entre estos pueblos las mujeres tambien iban á combatir al enemigo. Las insignias que están encima de cada uno de los prisioneros son las armas ó banderas de sus naciones; no he podido saber el nombre de cada una de ellas.



Repl. lat.

Arcont. lat.

Lith. de Denard et Frey

BAJO RELIEVE DE LA PIEDRA DE SACRIFICIO.



C. Nebel del.

Lith. de Rouvier à Paris

Telbner Lith.

GENTE DE TIERRA CALIENTE
entre Papantla y Misantla.

GENTE DE LA COSTA

ENTRE MISANTLA Y PAPANTLA.

Esta gente vive casi á medio camino de Vera-Cruz á Tampico, en el paraje mas fértil que puede imaginarse. Hablaré de este pais mas adelante al dar una vista de Papantla. Los Indios de esta tierra, como los mulatos ricos y pobres, viven en chozas de una especie de bambú, que llaman *Tarro*; el techo de estas chozas se forma de hojas de palma; el único mueble que hay en ellas, consiste en una ligera cama; no necesitan sillas ni mesas, porque están acostumbrados á sentarse en el suelo. Estos Indios guardan, por el tráfico que hacen con los productos de los montes vecinos muchas veces miles de pesos enterrados en sus casas. El único lujo que tienen consiste en sus vestidos de lino fino ó bordado; el dinero que tienen enterrado lo emplean en las fiestas de iglesia, en los casamientos y entierros; muchas veces muere el Indio sin haber revelado á su familia el lugar en donde lo tiene escondido.

Los mulatos que habitan estas mismas tierras, construyen sus casas lo mas cerca que pueden del mar; el Indio al contrario huye del mar como del mulato, siendo enemigo de ambos. A pesar de semejante animosidad no hay nunca hostilidades entre estas dos castas. El mulato ama mucho la pesca y el comercio, y es mas inteligente que el Indio.

El primer plan de este cuadro representa una jóven india que vuelve de la fuente con un cántaro en la cabeza, fabricado en el pais; su tápalo es un tejido de algodon; las enaguas consisten en una pieza de lino bordado por abajo y recojido por un lado en un vulto, de donde cae en largos pliegues hácia abajo. Esta especie de enaguas está sostenida por un cinturon ancho de algodon de varios colores.

El gran lujo de estas mujeres consiste en las cintas de seda con que adornan su pelo los dias de fiesta y particularmente cuando se casan. Los hombres se contentan con una camisa bordada en los puños, en el cuello y por abajo, y con unas calzones bordados en las piernas. Llevan sombreros de hoja de palma.

El traje del mulato, aunque simple, denota ya algo mas pretension como puede verse en el cuadro.

AGUAS-CALIENTES.

Ciudad de segundo orden, que hace parte del estado de Zacatecas, y que debe su nombre à las aguas minerales que se encuentran à media legua de ella. La poca comodidad que ofrecen para bañarse, es causa de que casi nadie las utilice. El clima de Aguas-calientes es muy templado y agradable, sus inmediaciones son pintorescas y bien cultivadas, sus habitantes de un carácter afable y de mucha hospitalidad.

Toda la ciudad está construida con adoves (ladrillo únicamente secado al sol) que en un clima tan seco ofrece bastante solidez, como lo denotan las casas y monumentos viejos que hay en él. Antes de la revolución tenia Aguas-calientes muchas fábricas de paño; industria que cayó allí, como en Puebla, por el comercio extranjero; en el dia hay muy pocas. En los años de 1829 y 1830 tomó la ciudad un aspecto muy comercial por las casas ricas extranjeras, que para establecerse en ella vinieron de S^a Luis, en donde el gobierno las habia molestado mucho. Los negociantes extranjeros fuéron recibidos con los brazos abiertos, pero pocos años despues de su establecimiento, tuvieron que abandonar su nueva morada por las pérdidas considerables que hicieron en ella, y desde entónces la ciudad volvió à tomar su aspecto desierto y triste.

La vista actual representa la plaza mayor, en frente se vé la parroquia; à la izquierda está el palacio del gobierno; lo demas son casas particulares. En medio de las plaza estaba colocada una columna coronada, ántes de la revolución, con la estatua del rey de España; en el dia no tiene adorno alguno. Me he tomado la libertad, para no dejarla en este estado, de poner encima de dicha columna la imágen de la paz y de la libertad, que es, à mi parecer, el mejor adorno que pueda tener, y asi me perdonarán los habitantes la licencia de que he usado sin su consentimiento.



Ad. Goullier del. fig. par Lehmann.

INTERIOR DE AGUAS CALIENTES.

C. Nebel del.



Daudinon lith.

Imprim. Litogr. de Lamerceur à Paris

C. Nebel del.

INSTRUMENTOS DE MUSICA.

INSTRUMENTOS DE MUSICA.

He aquí lo que he podido reunir sobre los instrumentos de música, que consisten en dos tambores de madera, dos caramillos y tres silvatos de diferentes formas. Los primeros, que se llaman Teponatzli, son siempre hechos de una madera muy dura, y muchas veces adornados de bajos-relievcs, como los que vemos aquí. Forman un pedazo de madera cuadrilongo, hueco, conservando 3 ó 4 pulgadas compactas en los dos lados. Por encima se deja una especie de tabla de armonía, de dos ó tres líneas de espesor, en que se hacen con una sierra tres incisiones en líneas rectas, dos á lo largo de los dos lados del instrumento, y una á lo ancho, en medio de él. De este modo se obtienen dos lenguas de madera, las cuales, tocadas con un baston, producen dos sonitos distintos, si acaso se ha dado á las dos lenguas dos espesores diferentes. Han querido convencerme de que la diferencia que se nota entre los dos sonidos era siempre de una tercera, lo que es falso segun lo que he experimentado. No hay Teponatzli que tenga arriba de dos sonidos.

El instrumento mas completo que se encuentra es el caramillo, que tiene una octava completa, pero no medias notas; sea porque no las distinguian por el oido ó porque no sabian trabajar con tanta perfeccion. Sin embargo este pequeño instrumento es una prueba de grandes progresos en la música instrumental. Si no se hallan instrumentos de cuerdas, no por eso está probado que no los han tenido; al contrario no es probable que un pueblo, que estaba tan avanzado en las artes, no hubiera jamás descubierto, que una cuerda tendida en el aire produjese un sonido cualquiera al tocarla; cosa que todos los niños descubren cuando juegan. Puede ser que estos instrumentos fuesen de una construccion tan frágil que todos se hayan roto en las diferentes revoluciones que hubo en el pais. Los silvatos, de los cuales vemos aquí tres formas diversas, no tienen mas que dos notas, pero los sonidos que producen, tienen mucha fuerza; lo que hace suponer que estos instrumentos servian únicamente para ser oidos desde muy léjos, como para llamarse unos á otros y no para formar una armonía.

Los Mejicanos eran muy aficionados á la música y al canto, sea en sus fiestas populares, ó sea en sus oraciones y sacrificios en honra de sus dioses. Los sacerdotes y los jovenes de ambos sexos, destinados al culto cantaban á todas horas, y en algunas ocasiones, noches enteras, y su canto estaba siempre acompañado de música instrumental. Como este canto tenia un carácter lento y serio, no es probable que se sirviesen del tamboril y del caramillo, porque estos instrumentos inspiran mas bien la alegria que la devocion: es pues probable que tuviesen otros mas suaves y mas armónicos para obtener este último resultado.

PIEDRA DE SACRIFICIOS.

Así se llama la piedra redonda que representa el dibujo.

No hay ninguna prueba de que en efecto haya servido á este fin, aunque tenga mucha semejanza con aquellas piedras, cuya descripción nos dieron los primeros conquistadores. Antes de inmolar los prisioneros de guerra á sus dioses, los amarraban por un pié en medio de la tal piedra; después los hacían combatir con cierto número de guerreros mejicanos, uno después de otro, y si los vencían, les daban la libertad; pero en el caso contrario, se echaban sobre los cautivos y los amarraban á la piedra, boca arriba: venía después un sacerdote que con una hacha les abría el pecho y les arrancaba el corazón para ofrecerlo, aun palpitante, á su dios Huitzilopochtli.

La piedra actual se encontró, con otras antigüedades, en la plaza mayor de Méjico, delante de la catedral, en donde se levantaba, en tiempos antiguos, el gran Teocalli. Es una masa de basalto porfirico de nueve piés de diámetro, y de tres piés de alto, todo cubierto de escultura, que no me será posible explicar. El número de los signos representados en la superficie, no está en relación con la división del tiempo de los antiguos mejicanos, ó con la distribución de sus fiestas, aunque sean en parte las mismas que se encuentran en el zodiaco. Tal vez fueron únicamente adornos. Con más facilidad se explica el bajo-relieve que está al rededor de la piedra y que veremos en la lámina siguiente.

FIGURAS DE BARRO.

Como por estas figuritas (que se encuentran en varios puntos debajo de tierra) no se puede afirmar con seguridad qué dignidad ó personaje representan, no hablaré en mis explicaciones sino por probabilidades.

N. 1.

Podría suponerse en esta figura á Tonatiú, dios del sol, sentado encima de su templo, rodeado de los rayos del sol y armado de una especie de espada y rodela. Una banda de piedras finas le sienta la frente, y largos aretes le cuelgan de los dos lados de la cara hasta las espaldas.

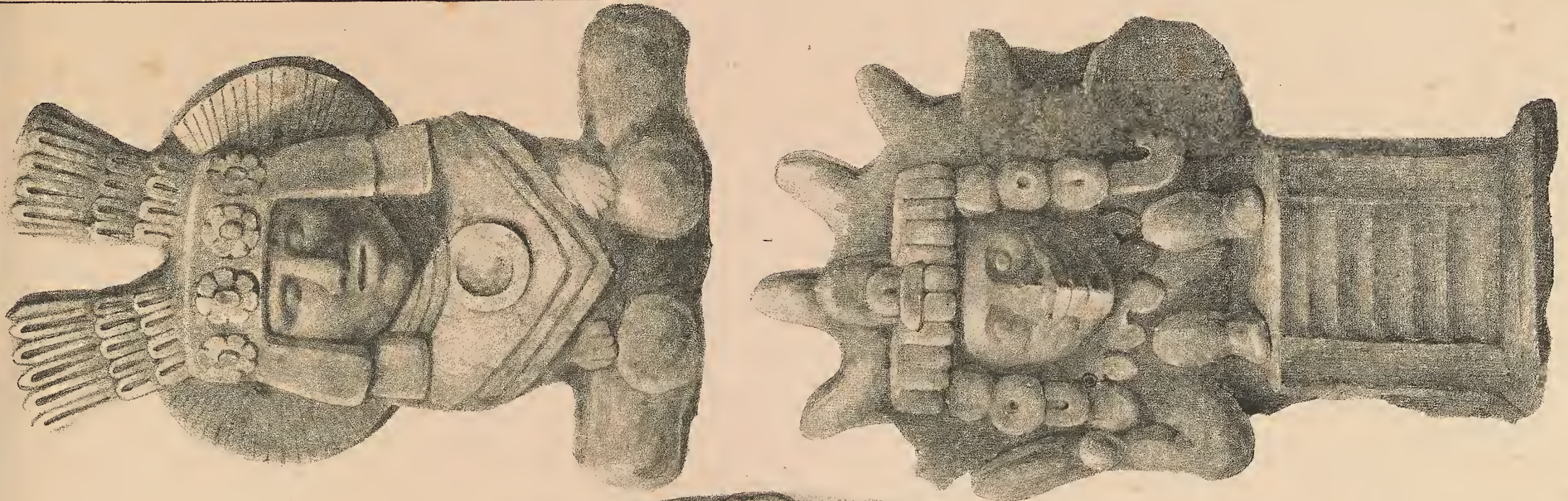
Un collar de piedras finas le cae desde el pescuezo hasta el pecho. Tonatiú era la primera divinidad después de Tezcatlipoca, ó Teotl, dios todopoderoso é invisible.

N. 2 y 3.

Dos figuras desconocidas, una del sexo femenino y otra del masculino; ambas están representadas de tamaño natural.

N. 4.

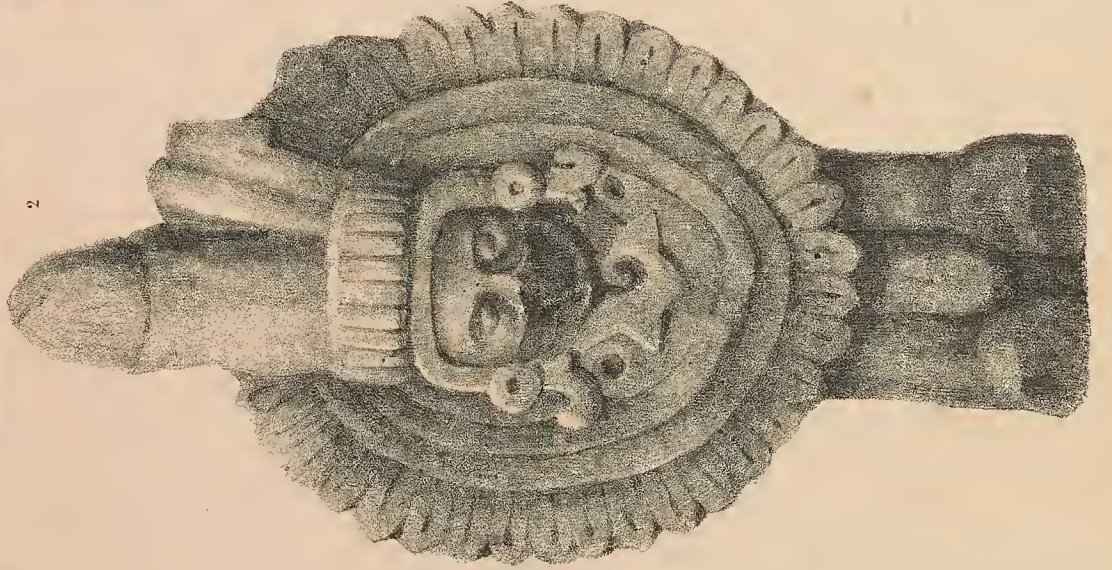
Tiene los atributos de Coatlicue, ó Coatlanlona sentada sobre sus piernas, dejando caer las manos sobre las rodillas. Un tápalo, al modo de los que todavía usan las Indias, cubre sus espaldas y parte del pecho; por encima del tápalo cae un espejo en forma de rodela, atado con un collar de piedras; dos grandes penachos de plumas, que salen de una gorra adornada de flores, y una especie de abanico que se percibe en los dos lados, forman todo el adorno de la cabeza.



Arnout lith.



Lith. de Bernard et Frey.



Nedel del.

PLAN DE LA PIEDRA DE SACRIFICIO Y FIGURAS DE BARRO.



Cuadrón. Lith.

Lith. de Homzevet, no de S. Luis S. G. 86

PLAZA MAYOR DE GUADALAJARA.

C. Nebel del.

GUADALAJARA.

Capital del estado de Jalisco (el antiguo Michoacan) grande y hermosa ciudad con silla episcopal, rodeada de los estados de Morella, Guanajuato, Zacatecas, y del mar del Sur, á la entrada del golfo de California.

El clima de Guadalajara es mas suave que el de Méjico; la ciudad puede tener 60,000 habitantes, todos criollos; está situada en un gran llano muy retirada de la sierra que se divisa á lo léjos. Varias iglesias, el palacio del gobierno, hermosas casas particulares, y calles anchas y limpias forman sus adornos interiores; una alameda, un paseo grande y varias casas de campo embellecen sus inmediaciones. Su aspecto, tanto interior como exterior, no cede en nada (excepto en la extension) al aspecto de la capital de la República. Hace mucho comercio con la China y toda la costa del mar del Sur por el puerto de S. Blas y por Mazatlan, en la Sonora.

El cuadro representa la plaza mayor de la ciudad. La arquitectura interior de la catedral, que vemos aquí por un lado, es á la vez de un estilo noble y rico, y hay en todo el pais pocas iglesias que se la puedan comparar. El exterior no corresponde á la magnitud interior. El palacio del gobierno, que vemos á mano derecha, tiene la fachada mas adecuada y mas grandiosa que ví en esta clase de monumentos, inclusa la del palacio de Méjico, que parece la de un cuartel.

Los portales que encierran los otros dos lados de la plaza, contienen almacenes de toda especie de mercancías. La bonita fuente que vemos en medio del cuadro, hermosea y anima toda esta masa de arquitectura, y seria capaz de producir el encanto y las ilusiones mas deliciosas en el corazon de los amantes que, á la claridad débil de la luna, se pasean al murmullo de sus aguas.

PASEO DE LA VIGA.

Así como en Italia ó en España no hay ciudad que no tenga su *corso* ó paseo, tampoco hay en la República mejicana (en donde se ven reproducidas las costumbres españolas) ninguna ciudad, por pequeña que sea, que no tenga su paseo público, en donde se reúnen, todas las tardes ántes de ponerse el sol, los elegantes de ambos sexos, las señoritas en coche y los á medio *fashionables* señoritos, á caballo, para poder así figurar y hacer papel cada uno, si no por sí mismo, á lo menos por un fogoso caballo ó por la riqueza de su traje. No se trata allí de hacer ejercicio (para esto hay siempre lugar en un país en donde se trabaja poco), sino de ver y de ser visto: el amor se introduce por todas partes y hace una de las ocupaciones mas importantes de todas las clases. Rico y pobre, á la manera de los dioses del Olimpo, piensan poco en las labores y mucho en los placeres.

Como en Roma, entre Pascua y Pentecostes, cambian en Méjico el lugar de recreo, sustituyendo al paseo de Bucareli, el de la Viga; el cual, con respecto á su localidad, tiene muchas ventajas sobre aquel, en donde no hay ni siquiera un árbol para abrigarse del sol. El paseo de la Viga consiste en una hermosa alameda de cuatro calles de árboles grandes; un canal ancho conduce á lo largo de esta alameda á las chinampas ó jardines flotantes, y reúne la laguna de Tescoco con la de Chalco á 7 leguas de la ciudad. Del lado opuesto al paseo unas pequeñas casas de campo de muchas formas y colores embellecen la orilla del canal, y los puentes de piedra que lo atraviesan en cortas distancias, le quitan la monotonía de una línea recta. Los domingos y días de fiesta toma el pueblo parte en las diversiones del mundo elegante; se embarca en canoas grandes para visitar los pueblos y ranchos que están en las orillas del canal, y en todas partes hay música y baile.

A la oración, cuando todo el paseo está lleno de gente á pié, á caballo y en coche, vuelven estas canoas una detras de otra, llenas de gente alegre, adornada de coronas y guirnaldas de flores, bailando y cantando en todo su plausible viaje. Así llegan hasta la garita, que vemos representada en este cuadro, en donde un numeroso gentío las espera disputándose los mejores puestos para ver y oír de cerca sus demostraciones de placer y alegría.

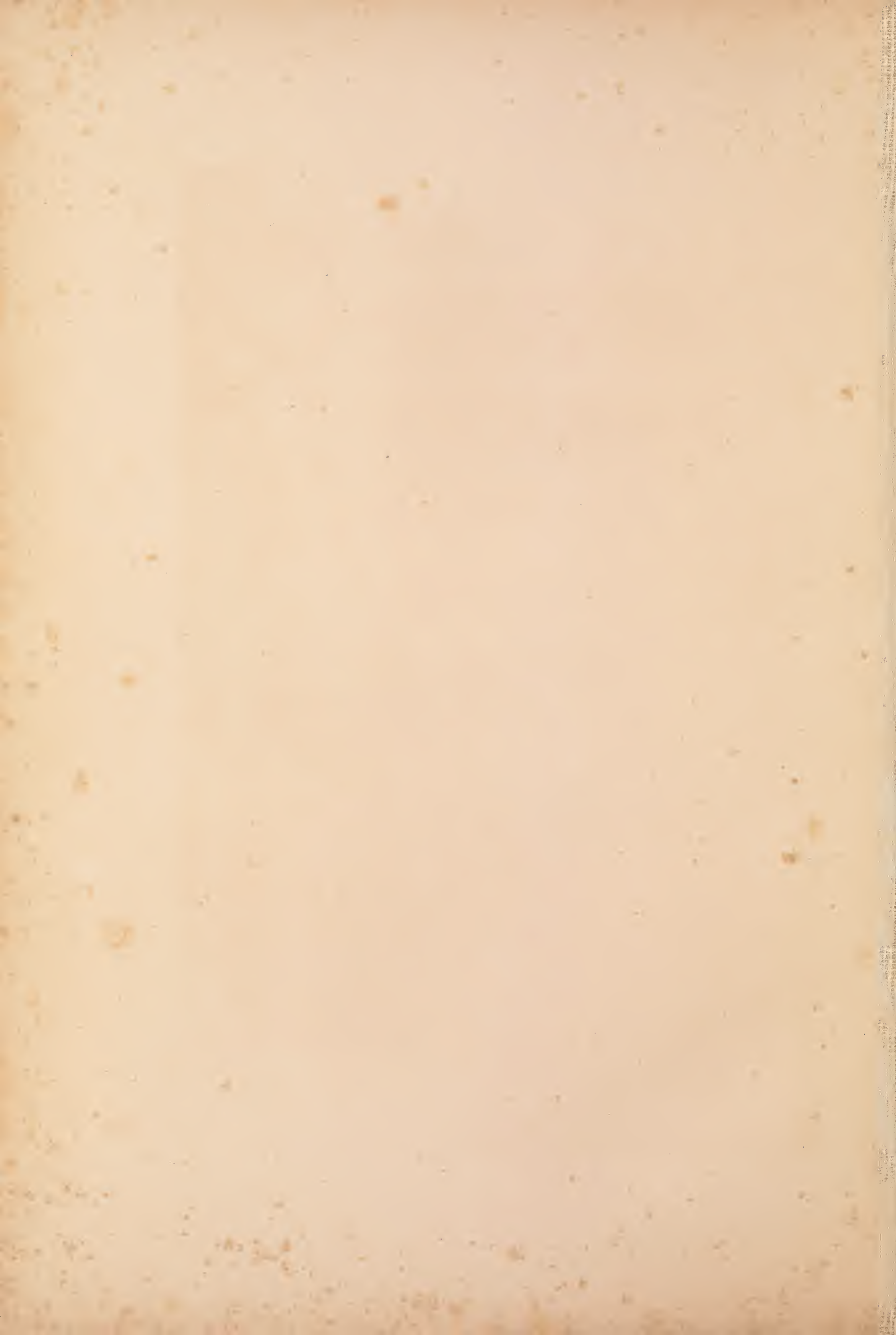


Daudrey. Lith.

Imp. de Jomacrier à Paris

PASEO DE LA VIGA EN MEXICO.

C. Melet del.





C. Nebel del.

FUENTE ENTRE LAS RUINAS DE TUSAPAN.

T. Madhe lith.

FUENTE DE TUSAPAN.

Entre las ruinas de Tusapan se encuentra la fuente grotesca que vá aquí representada. Todo el monumento consiste en una estatua de 19 piés de alto, esculpida en la roca viva. Los vestidos indican claramente una muger sentada, apoyando su cabeza sobre el brazo izquierdo sostenido por la rodilla. La cabeza figura estar adornada con plumas y piedras preciosas. Entre las plumas, en la parte posterior, tiene una hoguedad destinada á recibir las aguas de una fuente vecina (que ya no existe). Esta agua atravesaba toda la figura, y salía por debajo de las enaguas de la manera mas natural; despues fué conducida por un canal de piedras labradas, al mismo pueblo, que estaba á poca distancia.

Sin las mutilaciones que han alterado hasta las formas principales de la estatua, tal vez pudiera distinguirse la divinidad que han querido representar; si no fuera mujer hubiera supuesto en ella uno de los Tlalocs, dioses de las aguas. Esta fuente prueba que aquellos pueblos no se contentaban ya con monumentos sencillos y sin adorno, sino que trataban de hermosearlos y enriquecerlos por medio de la escultura ó pintura, aunque estuviesen bastante atrasados en estas artes.

RUINAS

EN EL MONTE DE MAPILCA.

Siguiendo el río de Tecolutla, desde su embocadura cerca de Nautla, y dirigiéndome desde allí al través de montes vírgenes y savanas altas para llegar por este camino, en que pensaba encontrar alguna antigüedad, á las ruinas á pocas leguas de Papantla, descubrí estos fragmentos de una ciudad entera cerca de un pequeño rancho de Indios, nombrado Mapilca. Es imposible reconocer los límites de esta ciudad, porque el antiguo suelo está ya cubierto de vejetacion, y nadie se imaginará que jamás una hazadonada haya interrumpido el silencio de este sitio, ni que una ciudad entera haya ocupado el lugar de tantos árboles que la antigüedad vió nacer, y que cubren el suelo con su magnitud prodigiosa.

Sin embargo, varias pirámides arruinadas no dejan duda alguna sobre esta suposicion y algunas piedras, de un volúmen extraordinario y muchas veces esculpidas, dán una prueba de la importancia y del lujo de los monumentos públicos.

Vémos aquí una de estas piedras, cubierta de esculturas de un gusto muy original, que tiene 21 piés de largo, y cuya masa es de un granito muy compacto. Al rededor de esta piedra y de otras semejantes, que sin duda alguna han hecho parte de un gran monumento, encontré, al limpiar el suelo, una especie de empedrado de piedras muy anchas y de forma irregular, parecidas á los empedrados de los caminos antiguos de las inmediaciones de Roma.

Los pocos víveres que pude llevar conmigo no me permitieron detenerme mucho tiempo en este lugar, en donde tal vez se encontrarán todavía monumentos enteros pero que, para descubrirlos, seria necesario abatir media legua de monte. Tales operaciones exceden los recursos ordinarios de un particular, que debe contentarse con probar por sus investigaciones y descubrimientos, la existencia de una antigua civilizacion en un país que se suponía habitado por tigres y leones desde los tiempos mas remotos.



F. X. Mialhe Lth.

Im de Jomercer Boari & C.

C. A. B. G. G. G.

PIEDRA EN EL MONTE DE MAPILCA.



Arnold Lith.

Imp par Bernart.

C. Noel del.

INTERIOR DE ZACATECAS

PLAZA MAYOR DE ZACATECAS.

Capital de uno de los estados del norte, distante de Méjico 170 leguas poco mas ó ménos. Es importante, no tanto por el número de sus habitantes, que no pasan de 16,000, como por sus minas de plata y oro. Mas adelante hablaré de una de las principales de ellas.

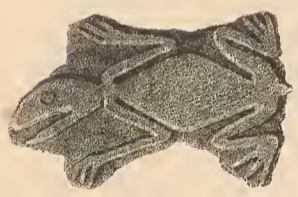
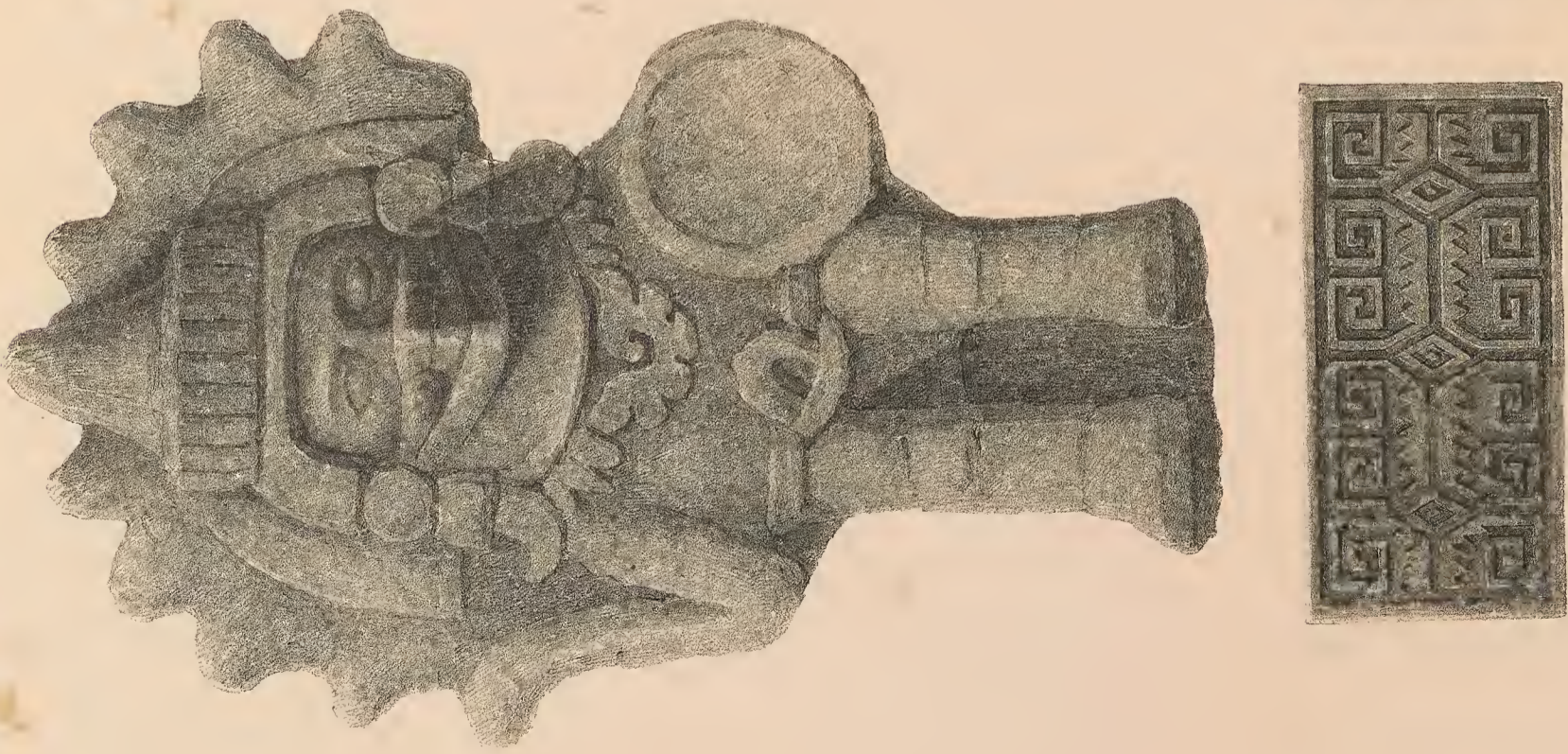
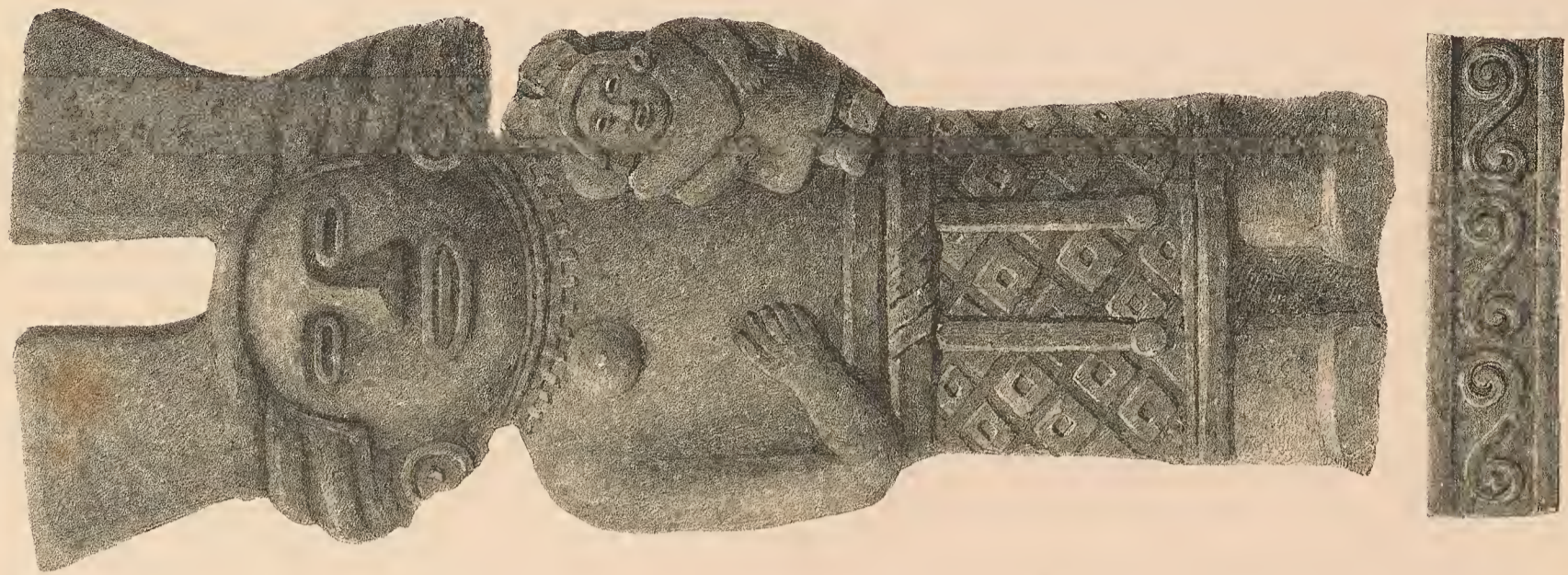
Zacatecas es, como todas las capitales pequeñas de los estados de la confederacion méjicana, el centro del comercio del mismo estado, y un lugar de tránsito para las mercancías que vienen de Méjico ó de la costa, destinadas para los países mas al norte. Este tránsito continuo, y la afluencia de las gentes que vienen de las villas y pueblos á comprar artículos europeos, anima mucho las calles, y sucede frecuentemente no hallarse casas en donde alojar á tantos forasteros.

La ciudad está situada en un gran barranco, rodeada de cerros enteramente desnudos y á una altura de 2,500 metros sobre el nivel del mar. Aunque hay poca diferencia de esta altura á la de Méjico, sin embargo su clima es mucho mas frio y desagradable por las frecuentes lluvias y vientos, ocasionados unos y otros por la inmediacion de los cerros.

La vista que someto aquí al público, representa la plaza mayor con la parroquia en medio; encima de un cerro á la derecha domina un convento pequeño abandonado en el dia. La vista general de la ciudad que representa la lámina siguiente dará una idéa mas exacta de su situacion.

VISTA GENERAL DE ZACATECAS.

Juzgo inútil acompañar esta vista de una nueva explicacion, puesto que el lector conoce ya la ciudad, y que mi objeto ha sido unicamente dar una idéa de su situacion y de su aspecto general.



Lith. de Beauval & Froy.

Lascaux lith.

IDOLOS Y ORNAMENTOS DE BARRO.

Méhel del.

IDOLOS

Y ORNAMENTOS DE BARRO.

Todos estos idolos, como los que hemos visto ya, estaban fabricados por los sacerdotes, á quienes los pedian las gentes para adornar con ellos el interior de sus casas, así como lo hacian los antiguos pueblos de la Europa y del Asia. Pero no solamente á sus dioses, sino tambien á sus héroes y señores figuraban de este modo. Repito que es casi imposible, ó muy raro, el poder reconocer en estas imágenes los individuos que representan, tanto ménos cuanto que figuraban el mismo individuo de diferentes modos. Sin embargo no he podido ménos de reproducir aquí algunas de las mas interesantes, ya por lo bizarro de sus formas, vestidos y adornos, como para demostrar el grado de perfeccion que habian adquirido en este ramo del arte plastico.

De las tres figuras de este cuadro, no hay mas que una de la cual pueda indicarse la persona que representa. Hablo de la mujer que lleva en sus brazos un niño recién nacido. Una gorra con dos cuernos la cubre la cabeza. Lleva por adorno pequeños aretes y un collar. Vá desnuda hasta medio cuerpo, desde donde unas enaguas sostenidas por un cinturon, caen hasta las pantorrillas. Esta figura representa la diosa Centeotl, que es una divinidad de segundo rango; la adoraban las mujeres embarazadas y la hacian sacrificios de yerbas y de flores para conseguir un parto feliz.

Las otras dos figuras pueden ser imágenes del sol, como la que ya representé mas arriba, sentada en su Teocalli.

En la que está parada y rodeada de rayos, se figura el sol á medio dia cuando está en toda su fuerza y esplendor, armado, como ántes, con sus diferentes atributos y adornos.

En la otra figura está el sol representado á media noche, sin rayos, y con los ojos cerrados.

Otros quieren ver en estas figuras los dioses del aire ó de los vientos; tal vez las narices muy preponderantes han dado motivo á esta suposicion.

Los adornos que acompañan á estas tres figuras, son unos gravados para imprimir géneros de algodón, todas tienen mangos al lado opuesto. Aquí tenemos ya un primer paso hácia la imprenta, y si estos pueblos hubiesen tenido un alfabeto, este arte hubiera podido ser conocido en América ántes de serlo en Europa.

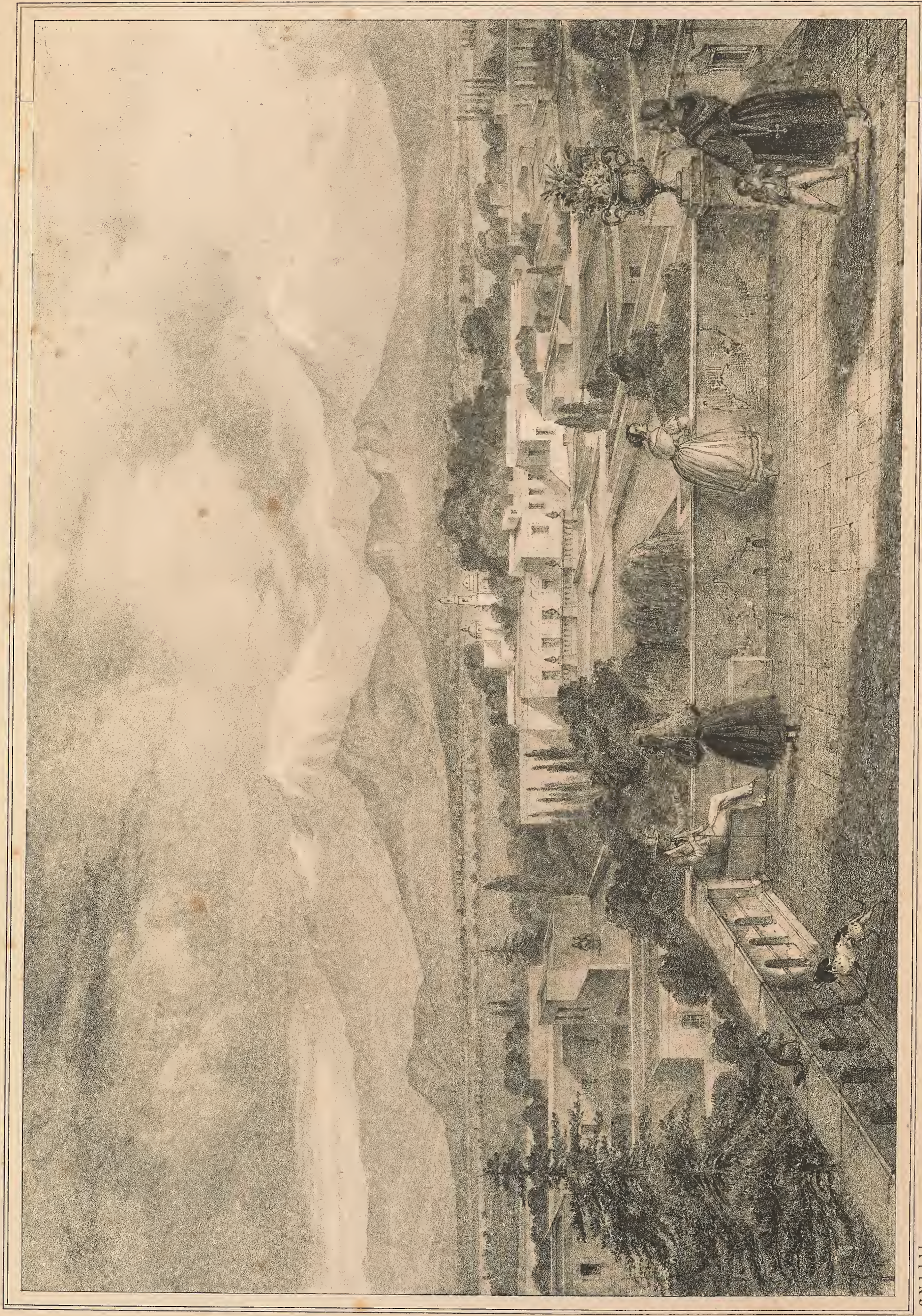
INDIOS

DE LA

SIERRA DE GUAUCHINANGO.

El traje que aquí se vé, se usa en toda la sierra entre Guauhinango, Sta-Maria de Tlapacoya y los países comprendidos entre estos dos pueblos, bajando las Cordilleras hasta 15 á 20 leguas de la costa al E. N. E. de Méjico. El de los hombres es moderno y no tiene nada de particular, pero el de las mujeres se parece mucho á los que usaban ántes de la conquista; todos son de algodón, y fabricados por ellas mismas; el cuadro explicará claramente su corte y sus colores.

A cierta distancia y detrás del grupo principal se vé una multitud de gente admirada al ver unos hombres que por diversion trepan hasta la extremidad de un palo de 50 á 60 pies; llegados á esta altura se sientan sobre un aro móvil sostenido en el aire por unas cuerdas pendientes del boton ó bola que remata la punta del palo. Otras cuerdas, fijadas en dicha punta, estan enrolladas en lo alto del mismo palo. Todos los Indios agarran un cabo de estas ultimas cuerdas, y despues de haberselo amarrado en la ciñtura se dejan caer por detrás afuera del aro en medio de los gritos y vivas de los espectadores. El peso de estos hombres hace dar vueltas al aro y al boton. En esta posicion los vemos aquí, bajando poco á poco hasta el suelo, girando continuamente al rededor del palo con el empeño de azotarse uno á otro; lo que excita sus gritos, la risa y el aplauso del público. El mas valiente de todos es el que queda sentado ó parado en lo alto del palo, dando vueltas hasta que los demas toquen á tierra. Este juego, de origen antiguo, ha conservado entre estos montañeses toda su originalidad primitiva.



C. Nebel del.

Lit. Wehbe, P. y S. Honoré 337.

VISTA SOBRE LOS VULCANES DE MEXICO.
desde el pueblo de Tacubaya.

F.º. Mulhe Ink.

VISTA

DE LOS VOLCANES DE MEJICO,

DESDE EL PUEBLO DE TACUBAYA.

Esta perspectiva con la que he dado mas arriba, tomada del mismo pueblo, da una idea completa del valle de Méjico. El espectador está encima de la azotea de una casa particular, cerca del jardin del convento de San Diego; todo el pueblo de Tacubaya, con una pequeña capilla en sus orillas, se extiende á sus piés; la ciudad de Méjico queda al lado izquierdo del cuadro.

La vista se complace recorriendo desde luego la inmensa y deliciosa campiña, surcada de diferentes montecillos mas ó ménos grandes y de volcanes que en otro tiempo amedrentaban á los habitantes de estos sitios; despues se fija agradablemente al pié de estas montañas impenetrables, cuyo aspecto, siempre nuevo, siempre hermoso y único quizá, produce en el corazon y en la imaginacion de todo ser animado un efecto verdaderamente mágico.

FIGURAS DE PIEDRA Y DE BARRO

DEL TIEMPO DE LOS INDIOS ANTIGUOS.

N. 1.

Figura sentada de tamaño medio natural, en basalto, representando un sacerdote vestido con una piel humana. La historia del culto de los dioses mejicanos nos enseña, que en varias fiestas en que hicieron sacrificios humanos, los sacerdotes, despues de haber inmolado la víctima, la quitaban el pellejo, se vestían con ello, y corrian así todo el pueblo, recojiendo honores y ofrendas de todo el mundo. La figura actual puede servir de comentario á la historia; todo está demostrado con mucha claridad: sobre la izquierda, de donde cae la mano muerta de la víctima, se ve todavía la abertura hecha por el sacrificador para sacar el corazón; se distingue hasta el hilo con que la cosieron despues. No solamente el cuerpo, sino tambien la cara lleva este horrible adorno; se ve en la piedra de que manera amarraban la piel detrás de la cabeza. Toda la figura está pintada, la carne viva de encarnado, y la piel muerta de un blanco sucio; se halló cerca de Tescoco, á siete leguas de Méjico. En cuanto á figuras enteras se puede considerar esta como de las mas perfectas que se han encontrado. Sin embargo he visto monos, serpientes y otros animales hechos de piedras finas ó de oro del tamaño de 2 á 3 pulgadas, ejecutados aun con mas precision y con un talento digno de un artista de nuestro siglo: las figuras que siguen son de barro y de tamaño natural.

N. 2.

Esta figura representa una divinidad sentada en lo alto de un Teocalli. La mano izquierda descansa sobre la rodilla, la otra está armada con una rodela. Una gorra aplastada cubre la cabeza; aretes pequeños y un hilo de perlas componen todo su adorno. El nudo que se percibe entre las piernas, hace parte del cinturón. El bulto que vemos por detrás del brazo derecho parece un ramo de flores; el litógrafo no comprendiendo mi dibujo original, lo convirtió en frutas.

N. 3.

Un casco semejante al de los soldados de la edad media, adornado con dos penachos de plumas de los cuales uno está roto, cubre la cabeza de esta imágen; en el pecho tiene un adorno de forma muy particular y muy repetido en esta clase de figuras; en las orejas lleve pequeños aretes; todo lo demás del cuerpo está desnudo. Entre las piernas tiene una especie de barril, lo que podia hacer suponer que esta imágen era el dios del vino Totochti. (1)

N. 4.

Sacerdote armado. En la cabeza tiene una gorra alta adornada con un penacho de plumas y con un collar de piedras grandes en la frente. Unas bolas con plumas penden de las orejas. Tiene la cara y el cuerpo cubierto con una piel humana, en la mano derecha una lanza y en la izquierda una rodela.

N. 5.

Otra figura de guerrero, como se vestían en las fiestas que se hacían en honra de su dios Huitzilopochtli. Se ponían por encima de la cabeza pieles de tigre ó de coyote (zorro mejicano), un penacho de plumas le cuelga por detrás de las espaldas, tiene las armas de uso y una faja en la cintura.

(1) Había gran número de estas deidades que todas tenían nombres diferentes.

Handwritten text at the top of the page, likely bleed-through from the reverse side. It appears to be a description of the figures shown below, mentioning 'figuras de piedra y de barro' and 'del tiempo de los indios antiguos'.



Nebel del. Lith. de Benzard et Frey. Arnout Lith.

FIGURAS DE PIEDRA Y DE BARRO DEL TIEMPO DE LOS INDIOS ANTIGUOS





Handwritten notes in the top right corner, possibly describing the object or its location.



TEOYAOMIQUI

ó

DIOSA DE LA MUERTE.

Esta estatua, cuyos pechos indican su sexo, ha sido encontrada al mismo tiempo que el calendario y casi en el mismo lugar; como este último, está esculpida sobre basalto porfírico; su altura llega á nueve piés. Dos cabezas de sierpe, que salen de los hombros de la estatua y que están puestas en disposición de mirarse cara á cara, forman juntas la cabeza de ella. Se ven distintamente los ojos, los dientes, los colmillos, en fin toda la boea con la lengua de fuera en ambas cabezas. Un hilo pequeño de perlas adorna su cuello, y un collar grande le cae de las espaldas al pecho; este último consiste en unas manos humanas y unos sacos de copal que ambos indican los sacrificios que se hacían á esta divinidad. El vestido y las enaguas, el primero adornado de serpientes y las otras de perlas y plumas, están atados por un cinturón de dos culebras grandes, las cuales, después de haber formado un nudo en medio de la cintura de la estatua, caen por encima del vestido; ellas están acompañadas del emblema de la muerte. Otra culebra monstruosa sale por debajo de las enaguas y su cabeza reposa en medio de los dos piés de la estatua; los cuales, como todo lo demás, inspiran terror y espanto, haciendo ver unas uñas tan grandes que se parecen á las del tigre. Los brazos, cuya forma no se distingue bien, vistos de frente, se hacen más perceptibles de perfil; ellos están unidos al cuerpo, con los antebrazos y los puños levantados, pero en el lugar de las manos se vuelven á encontrar de nuevo unas cabezas de serpientes, semejantes á las dos que vimos formar juntas la cabeza de la estatua; con la diferencia que estas últimas son vistas de frente, mientras que las primeras se presentan de perfil.

Es probable que esta estatua represente varias divinidades, porque las uñas de tigre, las serpientes adornadas de plumas y el collar de las manos, hacen alusión, las primeras, á Tlaloc, dios de las nubes, de las lluvias y del relámpago, las segundas, á Quetzalcuátl, y el último á Huitzilopochtli, dios de la guerra. No he podido examinar el bajo-relieve que se halla bajo de la estatua, y que el doctor Gama ha creído podía representar á Mictlanteuhtli, señor del infierno ó de la tumba.

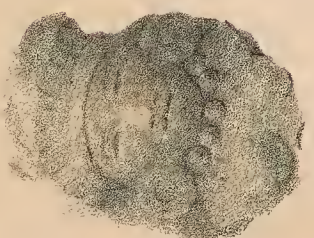
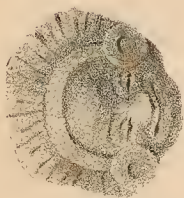
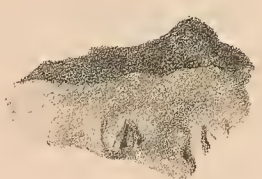
Dios de la guerra, diosa de la muerte, y dios del infierno, hé aquí una graciosa trinidad y la idea de esta reunión es también posible. El primero, sembrando la discordia entre los pueblos, los conducía á la guerra y al combate, dando así que hacer á los dos otros. La segunda corría por los campos de guerra y los lugares de sacrificio, arrancando las almas á las víctimas destinadas á morir; mientras que su compañero Mictlanteuhtli recogía las cabezas para enterrarlas. En esta misma ocupación está representado en el bajo-relieve. Es claro que esta estatua no estaba sentada en sus piés en el lugar en donde estaba colocada, porque de este modo no se hubiera podido ver el relieve que está debajo de ella. Debe, pues, haber sido sostenida en el aire por los codos, que hallan reforzados por un adorno cuadrado que baja de las manos. De este modo la gente podía pasar por debajo de la estatua y verla de todos lados.

EL ZODIACO.

TONALPOUALLI, CUENTA DEL SOL.

Para dar á este objeto toda la estension que merece, tendria que salir de los límites de esta obra y por lo mismo no se estiende este artículo mas allá de una simple esplicacion. Las investigaciones escrupulosas, los estudios profundos, y las observaciones generales sobre el calendario mejicano hechas por el señor de Humboldt en su vista de las Cordilleras, no dejan nada que desear. Este sabio despues de haber estudiado los mejores autores mejicanos, españoles, italianos y otros, no se limita á la esplicacion del calendario mejicano, sino que hace un paralelo entre los antiguos pueblos de la América y los del Asia; lo que dá un resultado interesante é instructivo. Como todo el mundo puede procurarse fácilmente la obra que contiene esta disertacion, supongo que será conocida de mis lectores.

La piedra representada aquí, fué descubierta en la plaza mayor de Méjico, á 5 ó 6 piés bajo tierra, en el año de 1790; es de basalto porfirico, de forma paralelipeda rectángula como se vé todavía aunque está muy mutilada y que le faltan grandes pedazos. El diámetro del cilindro, que tiene 3 pulgadas de relieve sobre la superficie cuadrada, es de 9 piés; este cilindro contiene el cálculo del movimiento del sol. En medio está una cara humana, imágen del sol, de la cual parten 16 fajas, ocho de ellas en forma de triángulo, y ocho en forma de penachos de plumas, y se estienden sobre la superficie de la piedra. La figura del sol esta rodeada, en forma circular de 4 cuadros (cada uno de los cuales representa la imágen de un dia del año), de dos figuras circulares, de un triángulo por encima de la cabeza y con otra figura debajo de la barba. Todo esto, con la figura principal en medio, indica el movimiento del sol. Si le agregamos los cuatro signos numéricos, que son los bultos circulares que están entre los grandes cuadros y las dos figuras redondas, tenemos el signo Nahui Ollin Tonatiú. Dentro de cada uno de los cuatro paralelógramos se halla figurado uno de los simbolos de los dias, y todos tienen el número cuatro. El cuadro, que contiene la cabeza de tigre, representa el dia Nahui Ocelotl; el cuadro á la izquierda de este primero, que presenta una cabeza de sierpe, es el geroglífico del aire y denota el dia Nahui Ehecatl; el tercero representa el dia Nahui Quiahuitl, figurando el dios de las lluvias, Tlaloc; el último figura el agua, y demuestra el dia cuatro aguas, Nahui Atl. Así el sol está aquí reducido al signo y dia de la segunda trecena del Tonalamatl, al que corresponde el número cuatro y símbolo del movimiento solar, es decir, al dia Nahui Ollin, y los demas signos y planetas de los cuatro paralelógramos, á los dias de las otras trecenas, en que respectivamente les toca el número cuatro. Los



Lith. de Bernard et Froy

Arnaud lith.

ET ZODIAGO.

Kébel del.



dos grandes figuras circulares representan los inventores del Tolanaamatl (cuenta de la luna) Cipactonal y su mujer Oxomoco.

Los diferentes signos, que se hallan entre los dos cuadros de arriba y los dos de abajo, son los mismos que encontramos en la serie de los veinte días del mes solar, como mas abajo veremos; con la diferencia que van aquí acompañados de signos numéricos, y denotan los días de las principales fiestas que corresponden á los primeros nueve meses mejicanos, ó seis de los nuestros, desde el principio del Equinoccio de la primavera hasta el de otoño. Por esta razón pretende el doctor Gama, que fué el primero que dió una explicación extensa de esta piedra, que además de ella debe encontrarse otra semejante, en que estén figuradas las fiestas que pertenecen á la otra mitad del año.

La casilla cuadrada, que esta arriba en la extremidad del círculo, denota el año representado en esta piedra, que es el de Matlactli Omey Acatl, (13 cañas). Con este año se acaba la primera mitad del siglo mejicano de 52 años. Supongo que han querido indicar esta división del siglo por las serpientes que rodean la piedra; las cuales, en lugar de dar toda la vuelta, según la costumbre cuando se representaba un siglo entero (1), solo comprenden aquí el hemisferio mirándose cara á cara. Es menester haber visto muchos monumentos y fragmentos de escultura de la antigüedad, para reconocer aquí dos serpientes; el mismo doctor Gama se equivocó en ellas, tomando las dos caras humanas, que están en la extremidad inferior del círculo, por la imagen del Señor de la noche, que aquí debía figurar la división de día y noche. Lo que rodea las caras, lo tomó por ornamentos. Pero observando el todo con mas atención se distinguen claramente dos cabezas de animales, teniendo cada una en la boca una cabeza humana. Estas cabezas tienen un carácter extraño y monstruoso como todo lo demás; están con las bocas abiertas y se ven en ellas dos ordenes de dientes; sus largas narices se hallan retorcidas hacia arriba en forma de trompa de Elefante; tambien se descubre un ojo en cada cabeza. Estas cabezas están unidas á un cuerpo que dá media vuelta á la piedra y termina en punta contra el signo de Matlactli Omey Acatl. No sé lo que significan las casillas cuadradas que hacen el ornamento del cuerpo de las dos serpientes, ni las especies de animales que están unidas y medio cubiertas por ellos en su lado inferior. Si no temiese aventurarme demasiado, diria que la cabeza humana en boca de la serpiente significa el tiempo devorando las generaciones. Los veinte signos entre el segundo y tercer círculo representan los veinte días del mes del calendario solar, empezando por el signo Cipactli, que es una cabeza de animal con la lengua de fuera, indicada por la punta del triángulo que se halla sobre la imagen del sol. Sigue la serie de los demás días contando de derecha á izquierda y no de izquierda á derecha, según el uso entre nosotros, hasta terminar con el día y signo vigésimo, llamado Xochitl, que quiere decir flor, como lo denota claramente la imagen que se vé en la piedra en frente del signo Cipactli por donde empezamos. Los cuadros comprendidos entre el tercer y cuarto círculo que cada uno encierra cinco signos numéricos, se refieren, según Gama, al Tolanamatl. De toda la serie de estos pequeños cuadrados supone doce cubiertos por los rayos de sol; de esta manera en efecto, multiplicando el número de los cuadrados por cinco, se obtiene el número 260 que corresponde á las veinte trecenas del segundo calendario. El resto de la zona, dice el mismo autor, significa la vía lactea; pero como no dá ninguna razón que apoye esta explicación, me parece esto algo problemático.

Tenia todavía otro uso este monumento y consistia en los ocho pequeños taladros que se ven al exterior de la zona en la superficie cuadrada de la piedra, en ellos se fijaban ocho gnomones; los cuales, como veremos después, indicaban, con bastante exactitud por medio de la sombra que echaban sobre la piedra, las fiestas del año y las horas del día.

Supongamos esta piedra que, como dije mas arriba, debe haber sido un paralelogramo elevado verticalmente, colocada hácia el medio-día; fijémos dos gnomones de cierta longitud en los dos primeros taladros de arriba, de derecha á izquierda, y otros dos mas grandes (igualando su diferencia proporcionalmente á la del zenit de Méjico al trópico del Cancer) en los dos últimos taladros á la izquierda y á la derecha por abajo de la piedra; estendamos luego dos cuerdas en las extremidades de los gnomones una entre los dos

(1) En este caso consiste en una sola serpiente que se muerde la cola, así como se usa entre nosotros cuando queremos figurar la eternidad.

N.º 7

primeros y otra entre los dos últimos, de modo que atravesasen la piedra en líneas horizontales y paralelas entre sí, y la sombra del hilo de arriba caerá entónces en el año 13 Acatl y en el día *Ce Quiahuilt*, sobre el plano en que está erigida la piedra, y paralela con la línea que describe el corte de este plano con el de la piedra formando con este último, en el día del equinoccio, un ángulo igual á la latitud de la ciudad. La misma sombra de arriba debe de caer sobre la de abajo en el día *Ome Ozomatli*, del mismo año 13 Acatl, indicando por esto el solsticio de estio.

Los otros cuatro taladros contenian otros tantos gnomones de igual longitud, á los cuales estaban atados dos hilos, que, como los primeros, atravesaban la piedra horizontalmente y paralelos entre sí. Por estos dos hilos se conocia el paso del sol por el zénit de la ciudad, debiendo caer una sobre otra á las doce de aquel día la sombra que daban ambos.

Pero esta piedra no solamente servia para indicar los solsticios y equinoccios, sino que tambien indicaba las principales divisiones del día, que son el medio-día, las nueve de la mañana y las tres de la tarde. A medio-día la sombra de cada gnomon del hemisferio superior debia caer exactamente sobre la de su correspondiente en línea vertical del hemisferio inférior. A las nueve de la mañana, la sombra del primer gnomon superior á mano derecha, debia cubrir, pasando por el centro de la piedra sobre la sombra del gnomon inférior de la izquierda. A las tres la sombra del gnomon superior de la izquierda caeria sobre la inférior de la derecha.

Hé aquí esplicacion mas simple y mas exacta de esta piedra que sea posible darse en nuestros dias (supongo al lector con el conocimiento de la division del tiempo de los antiguos); no hay duda que se suscitarán aun muchas mas cuestiones, que quedarán muchas dudas por aclarar y muchos problemas que resolver, gracias á los primeros conquistadores, quienes, lejos de conservar los monumentos históricos, no han pensado sino en su destruccion y se empeñaron particularmente en la extincion de la idolatría y aun hasta de su memoria, sin pensar en el golpe fatal que con esto daban á la historia.

Agregué á esta lámina unas cabecitas de barro, que se encuentran en gran número cerca de las pirámides de Teotihuacan, y siempre sin cuerpo; las cuales son interesantes por la diversidad de su caracter ó fisionomia, y por la perfeccion de su labor.





